

EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,

CONSAGRADO Á LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica EL SIGLO Médico todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada é índice correspondientes.

El precio de la suscripcion es 3 pesetas el trimestre en Madrid, 4 pesetas trimestre, 8 semestre y 15 el año en las provincias, 20 pesetas al año en Ultramar y 25 en Filipinas, América y en el extranjero.—Puede la suscripcion hacerse en la REDACCION, Plaza del Progreso, núm. 15, cuarto segundo izquierda; en casa de los comisionados de las provincias, y preferentemente por medio de libranza.—La Administracion está abierta de 9 á 3 los dias no festivos.

Para anuncios y suscripciones extranjeras, París, D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Londres, 1, Cecil Street Strand.

RESÚMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—La sanidad federal.—La medicina española en la Exposicion de Viena.—Ya era hora.—SECCION DE MADRID.—Lo divino en medicina.—Un llamamiento á la clase médica de los partidos.—QUÍMICA.—Necesidad del estudio de la Análisis química para el médico.—HIDROLOGIA MÉDICA.—Breves consideraciones acerca de la importancia y necesidad de ciertos estudios para el mejor conocimiento de todo cuanto tiene relacion con las aguas minerales.—PRENSA MÉDICA.—Tratamiento de la angina membranosa por la cauterizacion á beneficio del ácido fénico.—Sudores nocturnos de los físicos.—La septicemia experimental en Viena.—De la faradizacion en obstetricia.—Accidentes que pueden resultar en la preparacion de la propilamina.—Tétanos traumático tratado por las inyecciones de hidrato de cloral en las venas.—PARTE OFICIAL.—Ministerio de la Gobernacion.—Córtes Constituyentes.—Gobierno de la provincia de Madrid.—Monte-pio facultativo: Secretaría general.—VARIEDADES.—Bueno es que se sepa.—De la Constitucion en fárfara.—Gaceta de la salud pública.—Estado sanitario de Madrid.—Crónica.—Vacantes.

REVISTA DE LA SEMANA

LA SANIDAD FEDERAL.—LA MEDICINA ESPAÑOLA EN LA EXPOSICION DE VIENA.—YA ERA HORA.

Segun nos ha informado *La Correspondencia de España*, el Consejo de Sanidad recientemente organizado, va llenando á las mil maravillas su mision.. ¿Qué venia á hacer? ¿Para qué fin fué creado? Pues venia principalmente, casi *exclusivamente*, no á matar—que bien muertas se hallaban—sino á *inhumar* las Ordenanzas de Farmacia, y á dar el último golpe á las direcciones de baños. ¡Tales son los altos pensamientos de Sanidad en España!

Ahora bien, ya ha votado en una de sus últimas sesiones la abolicion de las Ordenanzas susodichas, si hemos de creer al mencionado periódico, no sin discusion prolija y votacion empeñada. Parece ser que la minoría formula voto particular, y aun se cuenta que algunos de los consejeros presentan la dimision de sus cargos.

Nosotros aconsejamos por de pronto á esa mi-

noría, si el Poder ejecutivo acepta el voto de los más, que vaya pensando en proponer las convenientes adiciones al *Código penal*, para dar á la salud pública en España las garantías de que goza aun en los países más libres. Es cosa sabida que ciertos delitos y faltas no han figurado hasta ahora en él por haberse excluido en su art. 7.º los *delitos que se hallen penados por leyes especiales, los que se cometen en contravencion á las leyes sanitarias*, como decia el mismo artículo del de 1848. ¡Ó lo uno ó lo otro! ¿Se pretende acaso sacrificar la humanidad á una desatinada *libertad farmacéutica*, para nadie más dañosa que para la dignidad y los intereses de los farmacéuticos mismos? En un país culto no puede consentirse á ciertos médicos y farmacéuticos algunas cosas, de las que están haciendo con general escándalo.

—En estos últimos dias han regresado á España, procedentes de la capital de Austria, vários de los jurados que han entendido en la calificacion de los productos y trabajos presentados al gran certámen celebrado en aquella poblacion.

Gratas, muy gratas son las noticias que nos han traído estos distinguidos censores acerca de nuestra participacion en aquel magnífico concurso, donde España ha obtenido hasta 1.500 premios (en la última de París no alcanzó mas de 700), cifra, cuyo valor relativo crece aun notablemente cuando se recuerda en qué azarosas circunstancias y con qué premura se reunieron los objetos allí enviados, y la falta de trabajos preparatorios, oportunos y suficientemente eficaces que hubiesen facilitado, como en otras naciones habrá tenido lugar sin duda, la ordenacion de las tareas notables acabadas en nuestros talleres y sirvieran de estímulo para emprender á su debido tiempo otras nuevas.

Suceso es este que, bien meditado, bastaría á le-

vantar el espíritu de cualquier país donde abundara menos que en el nuestro ese estéril y egoísta pesimismo que solo permite mirar las cosas al través del tétrico prisma del miedo, cuando nó por el de otras pasiones ménos disculpables.

Las ciencias y artes que se relacionan con la medicina no han podido mandar á la Exposicion de 1873 un contingente que diera la justa medida de lo que aquí se trabaja en estas materias, que algo representa; pero con todo, podemos tener la satisfaccion de celebrar la adjudicacion de la *médalla del progreso* á la obra de Dermatologia general de nuestro distinguido amigo el Dr. Olavide, cuyo mérito ha logrado vencer la pereza censurable de los alemanes que se resistian á juzgar las obras científicas de España por no conocer el idioma castellano; como si una Exposicion que ellos han tenido buen empeño en llamar *universal* pudiera merecer este título, obligando á que las obras de arte ó de ciencia, en ella admitidas, perdiesen uno de los más expresivos atributos de su respectiva nacionalidad, cual es el lenguaje.

A pesar de esta pequeña *pifia* que los señores austriacos han cometido en su universal, y por lo tanto, bastante pretencioso llamamiento á la actividad humana, es lo cierto que España en lo tocante á la agricultura y á las artes mecánicas, tiene que agradecerles no pocas atenciones, y váyase lo uno por lo otro.

Hasta en los ramos de nuestra incumbencia es suficiente que el Dr. Olavide haya conseguido premio tan preferente, y que hacemos desde luego nuestro, hablando como españoles, para que el espíritu pátrio quede por ahora satisfecho.

Vea España un poco de paz, siquiera sea solo material, y pronto en otro certámen podremos demostrar que no es por el lado de las ensangrentadas cumbres de los Pirineos y del *cantoneo* de las provincias meridionales, por donde ha de juzgarse de nuestra vida intelectual y de nuestro estado de civilizacion.

—Por fin, despues de tantas idas y venidas, parece que mañana darán comienzo las oposiciones á *médicos inspectores de salubridad* de esta provincia. Suponiendo que cada opositor de los *noventa y tantos* que han solicitado serlo, invierta tan sólo *una hora* en cada uno de los *tres* ejercicios establecidos en el último programa, habrán de emplearse en estas oposiciones *mil y ochenta horas* que, repartidas á razon de tres al dia, suponen *trescientos sesenta dias*, y contando con seis de fiesta por cada treinta, *setenta y dos* más que, unidos á los anteriores, componen un total de *cuatrocientos treinta y dos dias*, ó lo que es lo mismo, *un año, dos meses y siete dias*.

Si no toman el caritativo partido de irse á su casa, por lo ménos, las tres cuartas partes de los aspirantes, acompañamos en el sentimiento al tribunal, á los opositores, al gobernador de la provincia y á la salubridad pública...

Con esta *manga* de médicos es punto ménos que imposible hacer nada ordenadamente ni con tranquilidad, de no modificarse el sistema general de oposiciones, exigiendo, por ejemplo, trabajos preparatorios que se puedan eliminar hasta el número conveniente.

DECIO CARLAN.

MADRID 17 DE AGOSTO DE 1873.

LO DIVINO EN MEDICINA.

II.

Lo divino en medicina es en primer lugar la fuerza vital enfrente de la naturaleza, y enfrente de la naturaleza el arte.

En uno y otro concepto entraña siempre lo divino algo de *negacion*, y por esto se halla excluido del sistema positivo, radical y absoluto, de gran parte de nuestros contemporáneos. La fuerza vital es negacion de materia; la potencia artística es negacion de la naturaleza bruta, que la idea se propone reformar.

No pudiendo el positivismo comprender la fuerza vital ni la idealidad del arte, tiene necesidad de negarlas: esta y no otra es la naturaleza del exclusivismo positivista: negacion absoluta de toda negacion, afirmacion absoluta; pero el verdadero y legítimo sistema no se satisface con la afirmacion sola; necesita tambien la negacion.

Para que la afirmacion y la negacion formen parte del sistema es preciso que ambas sean en el sistema mismo, no absolutas, sino relativas, no totales sino parciales: así y solo así se concibe la vida, que es la primera revelacion de la divinidad mediante una naturaleza superior á la naturaleza rudimentaria y bruta.

Esta naturaleza rudimentaria y bruta es en el sistema la afirmacion pura, la esterioridad presente, la ley invariable y fija de su presencia. La otra naturaleza es negacion de la invariabilidad y fijeza de lo inorgánico, destruccion, no total, sino solamente parcial, de lo que representa esta tésis; desvanecimiento de la realidad en algun sentido.

Pero la primera naturaleza era, no solamente afirmacion absoluta, sino negacion absoluta de la negacion; tal hemos visto ser, sin que pueda ser otra, la idea absoluta del positivismo. Al sobreponerse á ella la segunda naturaleza, que por sobreponerse á otra naturaleza puede llamarse sobrenatural, no so-

lamente la quebranta y mutila en cuanto tiene de afirmativo, esto es, como afirmación absoluta, sino también en cuanto tiene de negativo, es decir, como negación absoluta de la negación. Pasar esta negación de absoluta á relativa, de total á parcial, vale tanto como trocarse en creación, nacimiento, aparición de algo que no existía, que surge incesantemente del sistema universal.

Y hé aquí cómo la naturaleza naturante, la naturaleza divina, en su contraposición á la naturaleza natural, anima y vivifica las existencias, es el nervio y la fuerza de la vida. Este es, en suma, el papel de la divinidad en el estadio biológico.

Si alguno creyera desnaturalizada así la idea de la divinidad, no nos empeñaríamos por cierto en que la aceptara, con tal que se penetrara bien del fondo de la cuestión. Se trata de distinguir dentro de la naturaleza, digámoslo así, sintética, plástica, universal, dos polos contrarios, que todo el mundo se ha visto obligado á reconocer con más ó menos claridad y exactitud: el polo estático y el polo dinámico, la materia y la fuerza, lo que es propio del espacio y lo que corresponde al tiempo; y como estos dos polos están necesariamente coordinados, de manera que bajo un punto de vista, el estático subordine al dinámico, y bajo otro aspecto diferente, el dinámico subordine al estático; llamemos naturaleza á la primera subordinación y demos el nombre que queramos á la subordinación segunda, pero reconociendo que esto es lo que en la historia de la Medicina se ha referido frecuentemente á la divinidad, y lo que en efecto se halla unido por las relaciones más estrechas, con lo que en otras esferas se ha calificado de divino.

La materia y la permanencia subordinadas á la fuerza y al cambio constituyen la naturaleza bruta, matemática, mecánica, física y química. Agregándose á esta naturaleza, que solo se conserva en parte, la subordinación contraria y también parcial, de la materia y la permanencia á la fuerza y al cambio, resulta la forma de los seres vivos.

Todo lo que es genuina y simplemente natural es exterior, demostrable, accesible á los sentidos; mas por confesión de todo el mundo, algo queda siempre en toda experiencia no deslindado por el momento desconocido, misterioso, lo cual, en contraposición á lo patente y manifiesto, se ha designado por algunos con el nombre de divino. Pero hay una diferencia: mientras unos creen que lo desconocido depende solo de la ignorancia individual y por consiguiente puede con el tiempo, ó en diferentes circunstancias, pasar á ser totalmente conocido; otros sostienen que lo desconocido es necesario, que lo misterioso es indispensable, y que por eso precisamente le cuadra el concepto de la divinidad.

Hay, en efecto, cosas determinadas objetivamente é indeterminadas sólo, desconocidas ó misteriosas, para el sujeto que las concibe: un tesoro escondido, el resultado de un experimento químico para el que ignora la química, son misterios transitorios, relativos, que haríamos mal en atribuir á una esfera superior á la naturaleza bruta, porque dependen solo del alcance subjetivo é individual de nuestra facultad de conocer. Pero hay otros misterios, digámoslo así, objetivos, que dependen de la naturaleza misma de las cosas y no de nuestra mayor ó menor instrucción, que por lo tanto son necesarios para todo el mundo, para todo sujeto dado ó posible, y estos son los misterios de la vida. Exigiendo la vida una realización continua, cesando de ser en cuanto acaba de realizarse, claro está que necesita tener siempre algo de indefinido, que la intervención necesaria de lo indefinido ó misterioso es precisamente su mismo ser, su esencia propia, y que no se puede esperar respecto de ella, como respecto de los hechos particulares de la naturaleza bruta, un completo y definitivo conocimiento.

Aun en la naturaleza bruta el conocimiento más extenso no excluye nunca otros conocimientos, siempre posibles; mas al fin, mientras estos posibles no se realizan, á pesar de una larga serie de experimentos, podemos considerarlos como si no existieran, prescindiendo de ellos en nuestros juicios y determinaciones prácticas. Tratándose de la vida no sucede así: lo posible toma en ella el carácter de necesario; el *porvenir* forma en ella parte integrante de su noción elemental; dejando á un lado lo no hecho y limitándose á lo hecho, la vida desaparece; es preciso que continuamente se esté haciendo y por consiguiente que no esté del todo hecha, constituida ó definida, siendo claro que este no ser, que por sí mismo no es, *no puede* ser conocido, á diferencia de las cosas que *son*, aunque accidentalmente se desconocen por uno ó muchos sujetos.

Por lo mismo que el no ser, el dejar de ser incesantemente, el ser vivo, lo que es y lo que no es, figura en él como elemento constitutivo necesario, ha recibido el nombre de *fuerza*, y aun es la fuerza propiamente dicha, la fuerza tipo, la fuerza vital. Y como el no ser no puede ser, sin dejar de ser el no ser, ni por lo tanto le es dado realizarse ni llegar al conocimiento, ni ponerse al alcance de los sentidos, de aquí su carácter misterioso, oculto, inaccesible ó si se quiere divino.

¿Cómo es, sin embargo, que llega á conocerse lo oculto, misterioso y divino, siquiera sea como algo necesariamente vedado á nuestra inteligencia, si es en efecto como se dice incognoscible é irrepresentable? ¿No es una contradicción palmaria afirmar un no ser objetivo, ó como si dijéramos, un objeto que no

es tal objeto, ó un nada que sin embargo es algo necesariamente? Aquí se halla á la verdad el punto más delicado de la materia que estamos examinando, y de cuya solucion dependen el acierto ó el error en las teorías de la vida.

El no ser absoluto, abstracto, corresponde, segun hemos dicho, al ser absoluto, abstracto, á la naturaleza considerada aisladamente, en una situacion estática total; situacion que ni tiene ni puede tener fuera de un momento de la idea, de una abstraccion del pensamiento. Por eso afirmamos que en este momento abstracto pensamos la naturaleza como siendo absolutamente, y lo no natural, misterioso ó divino, como no siendo absolutamente, como nada. Mas para salir de la abstraccion y pasar desde ella al terreno verdadero de la vida y de la realidad, procedemos, no rellenando, digámoslo así, de realidad la absoluta afirmacion y la absoluta negacion, el sér absoluto y la nada, lo cual sería contradictorio y absurdo; sino limitando aquella tésis absoluta y abstracta por la tésis antagonista, esto es, haciéndola relativa y parcial. Desde entónces, desde que el misterio pierde el carácter absoluto y adquiere el relativo, cesa la imposibilidad de conocerle de algun modo por lo mismo que cesa su imposibilidad de ser de alguna manera determinada.

Así es como, no sólo puede conocerse, sino que se necesita conocer el misterio relativo: la limitacion de los séres es necesaria para su determinacion; nada existe sino limitadamente; el conocimiento de los séres mismos debe por necesidad ser el conocimiento de tal limitacion, de lo que son y de lo que dejan de ser, de lo positivo y de su límite, de lo realizado y del misterio inherente á lo que está por realizar.

Ahora bien; lo que en la naturaleza no es, el espíritu no lo hace ser naturalmente, lo cual sería contradictorio, pero lo hace ser idealmente, esto es, lo concibe *en general* como es en particular, como límite de las existencias finitas, como un no ser que DEBE SER, como destruccion y creacion necesarias para el proceso viviente.

Se incurre en idolatría ú ontologia viciosa localizando este concepto, que precisamente consiste en la negacion de localizacion, en afirmar lo que no es y sin embargo *debe ser*. El misterio puramente sugetivo é individual puede tener un cuerpo; pueden existir y existen sin duda en la naturaleza muchas cosas que no conocemos; mas el misterio, esencial, necesario para todos, ni existe ni puede existir fuera del concepto de inexistencia particular con necesidad de existencia en general; carece de materia y de forma exterior, y cuando le otorgamos estos atributos incurrimos en viciosa ontologia.

¿Qué es, pues, en último análisis, la divinidad fisiológica y patológica de la naturaleza vegetante?

Es, en suma, la *causa final* de toda vida vegetativa, sistemáticamente coordinada en la conciencia humana con la causa eficiente, que, encarnada en la naturaleza bruta, se convierte en ocasional ó exterior. Ni una ni otra causa, como tales causas, tienen cuerpo en la estension, si bien la causa ocasional se manifiesta por la materia y la final por la forma de los séres vegetativos. La materia y la forma son hechos de vegetacion; su causa es un dato puramente racional, un *nó hecho en particular* que se reconoce como *ley* universal y necesaria de los hechos, formando con ellos un sistema comun, que la vida vegetativa realiza práctica y particularmente, y la vida humana, además, teórica y racionalmente.

Para que subsistan la diferencia y la unidad entre los dos términos antimónicos de este sistema, preciso es que uno y otro se establezcan siempre parcialmente y nunca de un modo definitivo. Por eso, ni el sér, que es la naturaleza, ni el no ser, que es el estadio de la divinidad, llegan jamás á un período de constitucion absoluta, por más que pasen de continuo por una formacion relativa. Fórmase la naturaleza en la experiencia externa; fórmase paralelamente la idea (divina con relacion á la naturaleza) en el espíritu, y ambas formaciones son los ejes opuestos de la formacion comun, cuya unidad no se define en el sentido de una de ellas, sino brotando de nuevo la diferencia que las separa, y por consiguiente las limita.

¿Qué papel hace, despues de todo, la divinidad en la ciencia médica? Solamente el de un moderador conveniente de los vuelos del conocimiento natural, pero nunca el de un conocimiento natural determinado. Es una aspiracion, un incentivo necesario para vivir científicamente; no es la forma misma de la vida que en su virtud se realiza.

La forma de la vida se aprende por la investigacion experimental, por el estudio paciente y minucioso de los hechos; la causa final es intangible é inabordable; mas no por eso ménos necesaria. Contando siempre con semejante necesidad, seremos prudentes en nuestras teorías experimentales: dejándonos llevar por ella para fraguar teorías ajenas á la experiencia, abandonaríamos el terreno de los hechos, encerrándonos en el de las hipótesis, y construiríamos una ciencia falsa é infecunda.

M. N. S.

Con satisfaccion grandísima acojemos el siguiente escrito que nos ha dirigido el ilustrado comprofesor D. FRANCISCO AGUADO, cuyo entusiasmo científico y amor á la profesion revela con harta claridad.

Diríjese en él á los médicos de partido solamente, y en verdad que no son los que suministran á la ciencia menos copioso contingente, como las colum-

nas de los periódicos todos acreditan: sea esto declarado en honor suyo... ¡Cuánto más fundadas fueran tales quejas relativamente á los catedráticos de clínica y los médicos de hospital!

Por lo demás, aunque nos parece el pensamiento de publicacion que indica á la postre muy digno de meditacion y alabanza, estando dispuestos á favorecer cuanto podamos su desenvolvimiento, no le reputamos de fácil realizacion. Nuestras columnas están en todo caso abiertas para las tareas científicas de nuestros queridos comprofesores.

Un llamamiento á la clase médica de los partidos.

Cuántas veces me ha ocurrido en el trascurso de mi ya no corta práctica tomar la pluma para dar á la estampa algunas de las observaciones clínicas que ella me ha presentado, y que he creído de cierta importancia, otras tantas me he visto acometido de mil vacilaciones y dudas sobre si debía ó nó hacerlo, é infinidad de veces, despues de escritas varias cuartillas, las he archivado en mi estantería, condenándolas á permanecer allí eternamente, y otras mil, desconfiando, quizás con fundamento, del poco interés que ellas tenían, las he *ejecutado* en un doloroso auto de fé, cuando su ordenacion me habia preocupado la imaginacion muchas noches robadas al sueño y al reposo, tan necesario al profesor que siempre se ha visto rodeado de una respetable clientela.

Estas dudas, estas vacilaciones, este temor de escribir algo verdaderamente práctico, algo nuevo, algo de interés y de aplicacion inmediata, cuando se escribe para un público ilustrado y competente, como generalmente son los lectores de las publicaciones puramente científicas, es muy natural y lógico en el paladin que está poco avezado en las lides que preside la diosa Minerva, y que ha templado pocas veces sus enmohecidas armas en el vivo fuego de su sacrosanto templo.

Esa modestia, si así quereis llamarla vosotros las lumbreras de la ciencia; vosotros que os distinguís siempre en la liza por los deslumbradores reflejos de vuestra coraza y el acerado filo de vuestra espada, así como por lo gallardo y brillante de vuestra cimera, es muy natural y propio en el profesor que ejerce su sagrada mision en un rincon ignorado, sin más estímulo que la satisfaccion de su conciencia y el cumplimiento de su deber, sin escuchar jamás un aplauso de agradecimiento, un aplauso de admiracion, siquiera halague tan solo nuestra vanidad. ¡Sienta tan bien un poco de lisonja al alma más elevada, como bien sienta algo de coquetería en el rostro de la niña bella, pura y candorosa!...

Modestia, desconfianza, temor, llamadlo como querais, que es general en la clase médica de partidos; en esa clase que se condena á vivir eternamente alejada de las poblaciones populosas, emporios del saber, y por consiguiente privada de recibir inmediatamente las saludables influencias de los grandes centros de la ilustracion moderna, de esos centros en donde se discuten y ponen en claro las cuestiones filosóficas más intrincadas; privada de la observancia de esos prácticos notables que, como meteoros, suelen aparecer una ó raras veces en la atmósfera médica, yendo siempre en busca de las eminencias científicas, como el infeliz náufrago busca anheloso el Norte dó espera su salvacion; tímida en la aplicacion de las conquistas científicas modernas, que solo conoce en teoría, y desheredada por completo de los prudentes é ilustrados consejos de los maestros de la ciencia en la resolucion de los problemas difíciles ó dudosos que á su paso se presentan.

¿Cómo quereis que deje de ser modesto, desconfiado ó temeroso, el médico de partido, cuando le faltan esos fuertes apoyos que todos necesitamos en circunstancias dadas? Lo que el médico, colocado en este terreno diga,

¿puede tener la profunda conviccion de que es nuevo, de interés general, de aplicacion inmediata?... Seguramente que no. A cuántos no les habrá sucedido repetidas veces, despues de haber escrito un artículo meditado por mucho tiempo, el preguntarse: «¿Y esto que yo digo aquí, y que para mí lo creo nuevo y de alguna importancia, ¿lo es? ¿la tiene? Ciertamente que he consultado detenidamente mi biblioteca y en ninguna de sus obras competentes he visto descifrada la cuestion, y los que de ella tratan lo hacen de un modo vago y poco convincente dejándome con las mismas dudas que tenía yo al ir á consultarlos; mas sin embargo, ¿están al alcance de mi mano todas las obras y escritos modernos publicados en el mundo médico, y en los cuales es muy posible se ventile el punto de un modo análogo á lo que yo lo hago y sea ya viejo lo que tengo por nuevo? ¿No será muy fácil que en esos certámenes científicos, verdaderos focos de luz y sabiduría, se haya discutido ya el mismo asunto por los maestros de la ciencia, resolviéndole con ese sano criterio, con ese ilustrado juicio propio en los hombres que van á la vanguardia de nuestro progreso científico? ¿Esto mismo que á mí se me ocurre sobre este determinado punto de la ciencia, á mí que soy un pigmeo, un maléolo en ella, no se le habrá ocurrido ya, si es que refleja un verdadero interés científico, á ese centenar de sábios que representan el apogeo, el tesoro de las conquistas del entendimiento, de la verdadera ciencia en su constante movimiento de progresion?»

Pues estas dudas y vacilaciones tan naturales en el médico de partido, secuestrado de todo trato científico directo, engendra la modestia, el desaliento, que por fin viene á trocarse en apatía é indiferencia.

¡Y cuán sensible, por más que justificada, no es esa intencion!...

¡Cuántas sábias observaciones no quedarán oscurecidas, cuántas verdades no quedarán ocultas, cuántas cuestiones resueltas no quedarán en el caos, y cuánto verdadero progreso no quedará estacionado por las circunstancias arriba dichas!

Libreme Dios de acordarme siquiera de mi humilde persona al estampar estas líneas: los que me conocen personalmente saben mi carácter, y les consta positivamente que la soberbia es uno de los pecados capitales de que hasta ahora, á Dios gracias, no he tenido necesidad de acusarme. Hablo por ese centenar de profesores que, diseminados por las circunscripciones rurales, se dedican de continuo al trabajo práctico más asiduo y á la meditacion filosófica más profunda, y si llegan á ver coronados sus nobles esfuerzos y satisfecha su recta conciencia por haber alcanzado la cumbre á donde guiaran sus benditos pasos, por haber resuelto aquel enigma, aquel problema de un modo claro y terminante, cuyo corolario ha sido la salvacion de una vida agonizante, entónces duda, vacila, teme: duda de la originalidad de su proceder, vacila en transmitirlo al mundo científico, teme exhibir su personalidad y exponerla á una crítica más ó menos apasionada.

Pues bien, es preciso, es indispensable que esos médicos arrojen con valor los voluntarios grillos que ellos mismos han colocado á su iniciativa; es un deber de conciencia que contribuyan todos al progreso científico que de continuo viene preparándose; que salgan de su quietismo, de su inaccion, la cual, indudablemente ahoga el desenvolvimiento de mil verdades ignoradas ó cuando ménos hipotéticas.

Yo quisiera poder dar suficiente potencia y autoridad á mi voz, queridos comprofesores, para decidiros: yo, que tambien soy médico de partido, os exijo que no nos priveis por más tiempo del fruto de vuestro constante trabajo; que os despojeis de esas premiosas influencias, que os enervan y os desprestigian, y que vengais á tomar parte, siquiera sea muy humilde, en la propaganda científica moderna; á ocupar vuestro puesto de honor en la suntuosa exposicion de las obras de la inteligencia.

Si nuestro ilustrado comprofesor D. Santos Torres (digno de mejor suerte) no se hubiera decidido á publicar en el distinguido SIGLO MÉDICO su nuevo tratamiento, exclusivamente original, para la reduccion de la hernia estrangulada, el mundo científico careceria de tan importante nueva, que está llamada á producir una verdadera y provechosa revolucion en la terapéutica de tan gravísima dolencia.

¿Qué le importa á Torres que el mundo profano, y acaso, acaso parte del científico, mire con indiferencia su gran descubrimiento, si los prácticos, los que ejercemos la medicina con cierta fé y entusiasmo hemos de acudir desde luego en casos análogos á ensayar su nuevo procedimiento, y al confirmar sus benéficos resultados, le hemos de levantar un altar en el fondo de nuestra alma?... ¿Qué nos importa que pague el enfermo con una negra ingratitud el inmenso beneficio que recibe si nuestro corazon ha de ensancharse enorgullecido, por haber arrancado casi seguramente su vida de las garras de una muerte inminente, gracias al médico de aldea Sr. Torres?

Triste, muy triste es que la recompensa sea tan mezquina; que el pago que le espera al ilustre médico de que me ocupo sea la destitucion de la *canongía* de 2.500 reales vn. que disfruta; pero ¿nada le recompensa la satisfaccion de su conciencia? ¿Nada el aplauso de sus compañeros agradecidos? Desde luego que sí. Y como tal creo, y como me vanaglorio de serlo suyo, aún sin el gusto de conocerle; y como supongo que algun consuelo llevará á su alma, acaso contristada por la caritativa intencion de los caciquillos firmantes de aquella proposicion, yo se le envío del fondo de mi corazon, tan prolongado y ruidoso como se merece, con la sincera expresion de mi franca aunque humilde amistad.

¿Y cuántos Santos Torres no habrá oscurecidos por esos pueblos, ignorados de todo el mundo, que ocultan sus bellos descubrimientos á semejanza del avaro que, cuando consigue un puñado de oro, lo entierra en su carcomida arca, secuestrándolo hasta de la luz del dia; manifestando que nada tiene, que nada posee, que está pobre, miserable, al que le pregunta por el estado de su riqueza; con la diferencia única de que el avaro lo hace porque está poseido de que es oro fino, del inmenso valor que representa y teme que le roben, y el médico responde al que le pregunta por el caudal de su ciencia, que nada tiene, que está pobre, miserable, porque teme que aquel oro sea oropel, porque no se atreve á llamar riqueza á aquel tesoro, y acaso lo sea, valiendo quizás mil veces más que todas las riquezas materiales del mundo, y siendo tal vez un Creso en la ciencia. Porque una verdad nueva, conquistada despues de largos afanes y desvelos; una verdad que, puesta en práctica, salva la vida á un agonizante, está muy por encima de esos tesoros materiales que con tanto afan acarician sus poseedores, sin llegar tal vez á ser útiles ni á ellos ni á sus semejantes.

Es preciso, pues, que despertemos de ese eterno sueño invernal en que nos hallamos sumidos: es preciso que depongamos nuestros temores y nos lancemos, sin pretensiones ridiculas, pero llenos de fé, á dar cuenta de que vivimos para la ciencia, de que vale algo nuestro constante trabajo, de que no dormimos, en una palabra, el sueño de la indolencia. Nada de soberbia; nada de orgullosa altanería que desvirtua y empequeñece las acciones más nobles y sublimes; pero menos quietismo, menos indiferencia, menos modestia, que nos tiene desconceptuados en general, tildándonos por muchos de perezosos, de incapaces, y aun de ignorantes.

¿Quereis regenerar la clase á que pertenecemos, tan abatida y postergada en los tiempos que corren?... Pues léjos de confiar nuestra salvacion á manos ajenas, que, por muy buena intencion que se les suponga, nada pueden hacer por nosotros, léjos de dormirnos muy tranquilos dejando á otros el cuidado de nuestra regeneracion, emprendámosla por nosotros mismos, haciendo ver á pro-

prios y á estraños que somos laboriosos, dignos é ilustrados. ¿No es una necedad que estemos todos los dias quejándonos de nuestra suerte con eterno clamoreo, y no pongamos de nuestra parte lo más mínimo para mejorarla? ¿No habeis visto que de algunos años á esta parte han ocupado los más elevados puestos en el Gobierno de la Nacion médicos que se enorgullecian con el título de tales; que ántes de escalar aquellos puestos, en donde tan útiles han podido ser á la ciencia, nos aturdiaban todos los dias con protestas de cariño, con su cacareado entusiasmo por la profesion, evidenciando la necesidad de sus mejoras, encomiando nuestros sufrimientos, y vituperando las arbitrariedades de que éramos objeto por parte de los legisladores?... Pues bien, al llegar ellos á serlo, ó á empuñar las riendas del Gobierno, en lo general se han olvidado de que eran médicos. ¿Cuántos hubieran cambiado su título por el de otra ciencia, que hubiera justificado á los ojos del mundo su competencia para ocupar aquel asiento! ...

¿En ninguna nacion de Europa ha habido en tan poco tiempo tantos gobernantes médicos como en la nuestra, y en ninguna nacion de Europa está tan postergada la medicina como en nuestra infeliz España! Y no creais que deba echarse toda la culpa á esos gobernantes, no: es que por uno ú otro motivo queremos que nos lo den todo hecho, poniendo nosotros poquísimo ó nada de nuestra parte; es que queremos exigirlo todo del Gobierno, algo del favoritismo, y muy poco de nosotros mismos. Si aquellos han adquirido gravísima responsabilidad al ocupar destinos en que pudiendo ser de gran utilidad para la profesion, nada han hecho por ella, nosotros la adquirimos de continuo, y no floja, al dormirmos en las pajas, si me permitis la frase, y por uno ú otro motivo al no dar señales de vida científica.

No hay que dudarlo: para regenerar nuestra clase tenemos un camino, en mi concepto el más corto, el mejor, es ser hombres ilustrados, y no contentarnos con serlo, sino que hagamos ver á todo el mundo que lo somos. Cuando todos sus individuos posean el grado relativo de ilustracion que deben tener; cuando salgamos del estado de estupor en que nos encontramos, y demostremos de una vez que somos dignos, ilustrados y laboriosos; cuando cedan su puesto las vanas pasiones á los sentimientos honrados, la intriga al trabajo, el provecho á la honra, el favor á la dignidad, nuestra clase se habrá salvado del cataclismo que la amenaza.

Trabajemos de continuo en la ciencia y para la ciencia; dejemos á otros hombres las luchas políticas y la gobernacion del Estado; hagámonos respetables por nuestro talento, por nuestra dignidad, por nuestra honradez; no pidamos ni esperemos nada absolutamente de nadie sino de nosotros mismos, y sin vano alarde ni ridiculas pretensiones, demostremos con denuedo que no somos ni debemos ser los párias de la sociedad; que no somos ni debemos ser los empíricos rutinarios de un puñado de conocimientos adquiridos sin orden ni concierto; que no somos los entes ridiculizados grotescamente por nuestros bufos escritores; sino que somos y debemos ser hombres de ciencia, hombres dignos, hombres rectos y respetables. Nuestra conducta pública y privada debe reflejar estas dotes, y la prensa científica debe ser especialmente el palenque en donde hemos de demostrar nuestra suficiencia.

Rara vez aprecia el enfermo lo que vale el triunfo que sobre su dolencia hayais conseguido; rara vez, por consiguiente, os le paga con la sacrosanta moneda de la gratitud.

Pues bien; vosotros no debeis resignaros á guardar en el silencio esos verdaderos triunfos; vosotros no debeis contentaros con tener satisfecha vuestra conciencia; vosotros no debeis privar á vuestros compañeros del fruto de vuestro continuo trabajo. Publicaciones científicas hay tan cariñosas y galantes como el ilustrado SIGLO MÉDICO, que nos abrirán sus brazos siempre que acudamos á ellas; poco hace se lamentaba este mismo periódico de que los

médicos españoles escribíamos muy poco para la prensa, de que la actividad individual es muy latente en nuestro país; vamos á darle un mentis á esa ilustrada redaccion, que de seguro no nos guardará rencor por ello; vamos á hacer ver á todos que no somos tan indolentes que perdamos lastimosamente el tiempo sumidos en el oscurantismo más punible y en el abandono más lamentable de nosotros mismos y de la ciencia que profesamos; y de este modo levantaremos nuestra clase á la altura en que está en otras naciones, y la regeneraremos purificándola de las impurezas que contenga.

Mas si esas publicaciones no pudieran dar acogida á todos nuestros trabajos, por cualquiera circunstancia que no es de ahora analizar, bastantes somos: unámonos todos los médicos de partido, absolutamente todos los que nos apreciamos en algo, y rendimos de buena fé algun culto al trabajo y al sagrado ministerio de que nos vemos investidos y fundemos una publicacion en la que todos los asociados tengan la obligacion imprescindible de ser colaboradores en determinadas épocas del periódico, que podrian marcarse al hacerse la suscripcion al mismo, con la terminante condicion de que todos los escritos debieran ser originales, dando la preferencia entre estos á las observaciones prácticas de cada profesor, ya fuesen de resultados favorables, ya adversos.

Meditad este proyecto que en embrion os presento, el cual podrá ampliarse y modificarse convenientemente: considerad el gran interés material, moral y científico que él entraña, y si lo creéis aceptable, discutámosle; modifiquémosle si necesario fuere, en provecho siempre de la principal idea, y yo, iniciador de él, estaré siempre á vuestras órdenes en cuantas consideraciones os digneis dirigirme, ya sea por medio de la prensa, ya por comunicaciones particulares.

Estoy seguro que en él vereis, por lo ménos, la pureza de mis intenciones y la confianza que tengo en la regeneracion de nuestra clase, llevada á cabo por nosotros mismos.

A este fin, y con este motivo, os ofrece de todo corazon cuanto es, cuanto pueda y cuanto valga, vuestro profesor.

FRANCISCO AGUADO.

Campo Real, Agosto, 1873.

QUÍMICA.

Necesidad del estudio de la Análisis química para el médico.

(CONCLUSION.)

Al proponernos en nuestros anteriores artículos demostrar la importancia de que los conocimientos químicos del médico sean completos y estensos, una vez admitida la necesidad que de ellos existe, aducimos, como no podia ménos de suceder, la mayor parte de lo que viene en apoyo de la verdad que encierra el epígrafe de este pobre trabajo. Esto, no obstante, deseosos de completar nuestro pensamiento, y pareciéndonos que nada más elocuente y persuasivo podríamos decir en pro de lo que sostenemos, vamos á permitirnos la libertad de dar á la estampa el Programa general de los estudios que constituyen la Análisis química aplicada á las ciencias médicas, tal como la presenta el Dr. D. Manuel Rioz y Pedraja. Su sola exposicion evidencia la necesidad é importancia que ese estudio encierra para el médico, que es lo que nos proponemos demostrar.

I.

Introducción.

1.—Definicion del análisis química y sus divisiones.—Definicion de las ciencias médicas y breve indicacion de

cada una de las que se resuelven ó ilustran por medio del análisis química.

2.—Indicacion sumaria de las operaciones, instrumentos y aparatos que se aplican en las operaciones analíticas y estudio especial de los importantes.

3.—Definicion, clasificacion y ensayos de los reactivos.

II.

Problemas de aplicacion inmediata á la Anatomía, á la Fisiología y á la Higiene.

1.—Clasificacion y caractéres físicos y químicos de las aguas naturales. — Análisis de las potables y dulces.

2.—Análisis del aire atmosférico normal, del confinado y del de los pantanos y demás sitios miasmáticos.

3.—Análisis de los alimentos, condimentos y bebidas. — Reconocimiento de sus alteraciones y falsificaciones.

4.—Análisis de los tejidos y humores del organismo animal sano.

5.—Aplicacion de los precedentes análisis al estudio de las acciones químicas que intervienen en la nutricion de dicho organismo. — Exposicion detallada de estas acciones. — Su comparacion con las que se realizan en el organismo vegetal. — Principios fundamentales de la Estática química de los dos reinos orgánicos.

III.

Problemas de aplicacion inmediata á la Patología.

1. — Estudio general de las alteraciones químicas producidas en los tejidos y humores del organismo animal por diversas causas patológicas, y medios de reconocer aquellas alteraciones

2.—Análisis de los productos especiales del organismo animal enfermo.

IV.

Problemas de aplicacion inmediata á la Terapéutica.

1.—Clasificacion y análisis de las aguas minerales. — Análisis de los cuerpos más importantes que comprende la Materia médica actual, y reconocimiento de sus alteraciones y falsificaciones.

V.

Problemas de aplicacion inmediata á la medicina legal y Toxicología.

1.—Exámen químico de las manchas de sangre.

2.—Exámen químico de las manchas de esperma.

3.—Investigacion de las sustancias venenosas en los alimentos.»

Cuando nuestros ilustrados lectores hayan fijado su consideracion (que bien lo merece) en este Programa general, estamos seguros de que su exámen y estudio pronto les revelará toda la importancia que tiene, la trascendencia suma que entraña, y finalmente, la incuestionable necesidad de que el médico práctico conozca tan interesante asignatura. Despues de esto, fueran ya ociosas cuantas observaciones hiciéramos con el fin indicado.

Por otra parte, si para justificar nuestro tema, entrásemos en un detallado estudio analítico del bien pensado y mejor combinado programa del Dr. Rioz, esto equivaldria á escribir un tratado más ó ménos compendiado de Análisis química aplicada á las ciencias médicas que, aun cuando muy necesario ciertamente, se halla fuera de nuestro alcance y no podemos ménos de deplorar de todas veras que el Dr. Rioz no llene este sensible vacío, dando á luz una obra que propagase sus conocimientos en la asignatura que hoy tiene á su cargo y para cuya enseñanza muestra tan especiales dotes. Sin faltar al respeto que nos merece tan distinguido profesor, quisiéramos tener sobre su ánimo el ascendiente y valimiento necesarios para hacerle salir de esta pasividad, tan comun por desgracia en los maestros españoles, en provecho de la ciencia y de sus discípulos, y para complemento tambien de nuestra literatura médica.

Demostrada la necesidad del estudio de Análisis química para el médico, admitido que estos estudios son cuanto más extensos y completos más provechosos, ¿debe de ello deducirse que el médico, por tener conocimientos de las leyes físico-químicas é ilustrar con ellos los de la vida, ha de hacerse exclusivista partidario de una ú otra doctrina? De ninguna manera.

El Dr. Santero, cuyo elevado y juicioso criterio médico está tan universalmente reconocido, hablando de este particular en su magnífica y premiada obra de *Clinica Médica*, dice estas elocuentes y juiciosas palabras: «A los conocimientos físico-químicos y á los anatómo-patológicos debe darse la importancia que les corresponde en la explicación de los fenómenos morbosos, porque *caben muy bien* en el muy complejo estudio de la vida.» Y el célebre y reputado clínico Trousseau, con todo de verse más inclinado á procesar á la química que á admitir su auxilio como todo punto necesario á la medicina, no pueda de ménos de confesar: «Que todos los movimientos moleculares, que todas las manifestaciones de las fuerzas pertenecientes á la vida vegetativa, son actos físico-químicos,» muchas de cuyas manifestaciones, afirma, se rigen por las mismas leyes que la materia muerta.

Esta confesion, y no poderse negar, segun el mismo Trousseau, que la química puede algun dia acabar de descubrir las otras leyes, hoy ignoradas, son los más fuertes argumentos que á su desden hácia la química pueden oponerse.

Perjudiciales han sido para la ciencia médica las dos tendencias que, con carácter exclusivo y absorbente, nacieron de estos estudios, disputándose el privilegio de saberlo todo por la química, por las lesiones de los órganos, etc., etc. Unas y otras ciencias caminan hácia la verdad á ciegas y tras un bello pero utópico ideal; pues no teniendo en cuenta, como ninguno lo tiene, la íntima solidaridad y el encadenamiento del organismo vivo, forzosamente han de comenzar como sus respectivos partidarios comienzan, aplicando mal principios en sí verdaderos; siguen desconociendo sus justos límites y relaciones trascendentes, y acaban, finalmente, por falsear las consecuencias más positivas de la ciencia. Estas escuelas y doctrinas tan opuestas, cierto es que llevan un mismo derrotero, un mismo fin; pero desarrollándole bajo el prisma contrario y del exclusivismo, ambas son igualmente insuficientes para conseguir lo que pretenden: ambas se hallan igualmente lejanas de la verdad y de la ciencia.

JUAN NEPOMUCENO MARTINEZ.

HIDROLOGIA MEDICA.

Breves consideraciones acerca de la importancia y necesidad de ciertos estudios para el mejor conocimiento de todo cuanto tiene relacion con las aguas minerales.

IV.

ZOOLOGÍA (1).

La clase y circunstancias especiales de los animales que pueblan una region ó comarca cualquiera, pueden suministrar al médico hidrólogo datos muy preciosos para el estudio de los agentes exteriores que más influencia ejercen sobre la misma; y bajo este punto de vista el estudio de la fauna de toda estacion termal es de la más alta importancia.

El hombre es tal vez el único sér viviente tenido por cosmopolita. Pero, ¿son ciertas estas creencias? ¿Puede vivir una misma raza humana del propio modo en todas las latitudes? Contestamos negativamente á tal pregunta, porque cada una de estas dista de proporcionar

tanto al hombre como á las distintas clases de animales todo lo necesario á las condiciones orgánicas de su existencia. De estas diferencias podrá sacar un grande partido el médico hidrólogo para muchas de las apreciaciones que á cada paso tiene que hacer; pues aun cuando nunca podrán servirle de tanto, como las que hacen referencia al reino vegetal; sin embargo, ello es que siempre podrán servirle de mucho en atencion á que las diferentes clases de animales no solamente necesitan diferentes localidades para vivir, sino que requieren tambien variedad de alimentos, diversidad de climas, etc., etc. Y ¿á qué consideraciones no puede conducir la presencia de ciertos y determinados animales en estos ó los otros puntos? Como seres sensibles y de un grande instinto pueden decirnos mucho acerca de las condiciones físicas, químicas y de vitalidad que reinan en los terrenos que habitan, nos suministran alimentos, diferentes principios medicinales y algunos de ellos pueden tener una parte muy activa en la mineralizacion de las aguas y otros en su aplicacion; de todo lo cual y de mucho más tendremos ocasion de ocuparnos en este artículo.

Hemos dicho que no hay ningun animal que pueda tenerse por cosmopolita, siendo el hombre el único favorecido al parecer por la naturaleza con este don precioso. Pero ¿podrá permanecer por mucho tiempo el europeo del medio dia de España sin que se resienta gravemente su salud en los grandes páramos de la Tartaria con la rigidez del clima por su esposicion á los vientos glaciales del Polo, su suelo arenisco movible, seco, con una vegetacion exígua y sin mas agua que algunos depósitos salados tales como el mar Caspio y el lago Aral? De ningun modo. Queden estos sitios reservados para el tártaro que en aquellos pavorosos desiertos solo bebe la leche de sus yeguas ó chupa caliente todavía la sangre de sus caballos. Queden los áridos y peñascosos terrenos del Yemen, las soledades arenosas y ardientes del Bileduljerid, del Senaar y los Karros del Africa meridional con las fatales consecuencias de su esterilidad por falta de agua, para el árabe, el moro y el negro cafre que en ellas nacieron. Déjense esas famosas Pampas de la América para que lleven en ellas sus salvajes naturales la vida pastoril y errante de los tártaros al frente de las grandes manadas de caballos que por ellas discurren. Resérvense esos bajos insanos de la Holanda, del Niemen, del mar Báltico y otros para los pueblos ictiófagos que los habitan. Queden, en fin, las regiones Artica, Antártica y Ecuatorial para los que hayan podido resistir al venir al mundo 50 ó más grados sobre cero ó 25 por debajo de él.

El hombre en su consecuencia, lo mismo que los animales, necesita ciertas condiciones para poder vivir sin deterioro de su organizacion. Estas condiciones deben encontrarse en los terrenos y en la atmósfera y las relaciones que se observen entre ellas y las formas físicas de los animales podrá servir no poco al médico hidrólogo para aprender algunas cosas que tendrán íntima relacion con los estudios climatológicos que al frente de su establecimiento tendrá necesidad de hacer.

En efecto, habiendo sido dotados por la naturaleza ciertos animales para resistir las temperaturas más bajas, vemos sus órganos dispuestos de un cierto modo muy favorable para el caso, especialmente en su cubierta exterior; pues se ve á los cuadrúpedos que habitan las regiones frias cubiertos de un doble abrigo y pelo más espeso como puede observarse en los renos, marmotas, civelinas, osos, zorras y otros; todo lo contrario de lo que se observa en los monos, elefantes y perros turcos, cuyo pelo poco espeso demuestra la poca necesidad de abrigo que tienen por habitar en las regiones cálidas. Esto que se observa en los cuadrúpedos, tiene lugar tambien en todas las demás clases de animales, y muy particularmente en las aves, que pueden tenerse por las más cosmopolitas. Cuando la naturaleza ha dado á estas por vivienda las regiones frias las ha provisto tambien de una grande cantidad de pluma, de un plumon muy fino y espeso, y ade-

(1) Es continuacion de artículos publicados en años anteriores.

más, de unas glándulas mucho más pronunciadas cerca de la cola, que segregan un humor mal conductor del calor. Tal se observa en los cisnes, patos silvestres, pardales, cercetas, miluinos, tadornas, estercorarios y otras, cuya preferible habitación son las aguas y tierras más boreales de uno y otro hemisferio. Las aves de los países cálidos no tienen el plumon fino que hemos indicado, ni las glándulas; y sus plumas exteriores son más claras, blandas y flojas; como nos lo demuestran los micófagos, tucos, todos los del género nigras, paradiseos, drongos, papamoscas, brebes, hormigueros, pico-tijeras, nodix y otros habitantes exclusivos de las zonas torridas, de modo que sólo por estas condiciones de su organización puede calcularse en qué parte del globo tienen su principal guarida. Es tos estudios pudieran también extenderse á todas las demás clases de animales. Hasta el color de su cubierta exterior difiere segun la latitud en donde habitan; así es que por lo general los de las zonas tórridas, presentan unos colores bastante subidos, los de las templadas moderados y los de las frias oscuros.

No es preciso decir más para dar á entender cuánto nos dice el modo de hallarse constituido cada animal segun la latitud del globo que le es más propia, para poder apreciar por sólo esto, una gran parte de las condiciones climatológicas de la localidad donde con alguna constancia los encontramos y las de aquellas en que se hallen accidentalmente, en cuyo caso nos habremos de referir al tiempo que permanecen dichos animales en esta ó en la otra localidad donde no pueden vivir constantemente. Sabido es que al lado de un gran número de animales que no abandonan nunca los terrenos que los vieron nacer, hay otra porcion especialmente en la clase de las aves, que sin duda por su modo de alimentacion y la facilidad que tienen de trasportarse á largas distancias, abandonan en ciertas épocas del año sus puntos habituales de residencia cuando la temperatura es más elevada ó más baja de la que necesitan y les escasean los alimentos de que se nutren, para trasladarse á otros puntos que les ofrezcan estas condiciones tales como convienen á su existencia.

No es extraño ver en nuestro país en los inviernos rigurosos, varias aves de los Círculos polares arrojadas de esta latitud por los intensos frios, y más que todo por la falta de alimento, y ver igualmente en los veranos algunas otras de las zonas tórridas arrojadas de ellas por causas enteramente opuestas. Cuando las golondrinas, el cucillo y la nevadilla aparecen en nuestras latitudes, estamos ya en la primavera; el otoño nos lo anuncia el pulido parlero de Bohemia, así como la verduela de las nieves nos indica estas y las grandes heladas y frios del invierno. Un gran número de aves acuáticas aparecen también en nuestros lagos acompañadas de un frio intenso, y sin el cual no se presentan. Hé aquí por lo que no iban descaminados los antiguos augures, cuando en una época en la que no se conocia todavía el barómetro, pronosticaban sobre las variaciones atmosféricas, por lo que las aves les enseñaban. También nosotros aun cuando poseemos este y otros instrumentos, podemos aprender algo de seres tan sensibles.

Todos los animales, pero más especialmente las aves, nos manifiestan su esquisita sensibilidad á los agentes exteriores. El aire influye mucho sobre su organización que se halla, puede decirse, saturada de este fluido; pues en virtud de sus grandes pulmones que se hallan adheridos á las costillas y se extienden por medio de sacos membranosos al bajo vientre; de la disposición de su tejido celular, de sus huesos y partes blandas y de sus plumas, todas sus partes son penetrables por este fluido tan sutil. Esta circunstancia y la de hallarse expuestas á todas las variaciones meteorológicas, hace que tengan un gran conocimiento de las estaciones, de los cambios de tiempo, de la naturaleza de los vientos y hasta nos demuestren la gravedad ó rarefacción del aire, su humedad, electricidad y otros datos de grande importancia. Porque es indudable que el ave mejor que el hombre conoce todos los grados

de resistencia del aire; su temperatura á diferentes elevaciones, su peso relativo, etc., etc.; preveyendo más que nosotros y aun señalándonos las variaciones de este fluido mejor que nuestros barómetros y termómetros aun las mudanzas á que está sujeto, porque mil veces ha medido sus fuerzas con los vientos.

Además de cuanto antecede, es un hecho admitido por todos los naturalistas, el de que las especies de animales varían segun la configuración de los sistemas de la tierra, denominación que comprende su latitud, longitud, configuración física, y aun tal vez su composición. Esta es también una grande verdad; hay animales que son exclusivos de una localidad y jamás salen de ella, siendo por lo tanto inútil buscarlos en otra parte. Recuérdese si nó, el rabo de junco que avisa al navegante cuando se halla dentro de los Trópicos, la viuda con su plumaje de luto en las riberas del Senegal, el bengali-escarlata bajo las floridas sombras de la India, el mirlo parlero en los bosques americanos, etc.

El reno, las grandes manadas de aves acuáticas y otros muchos animales que tienen su vivienda habitual en las regiones frias, aseguran la permanencia del hombre en las mismas, sin cuyo auxilio no podría subsistir. El primero, ó sea el reno, ofrece una íntima relacion con la existencia de la especie humana dentro de los círculos polares que jamás abandona. Por el contrario, tenemos otros que se acostumbran á la emigración y que se les ve aparecer y desaparecer en varias partes de los continentes, pero dando siempre la preferencia á un punto determinado, mientras el excesivo frio, el mucho calor ó la falta de alimentos no les obliga á abandonarlo; estas especies en parte quedan indicadas. Tenemos, por último, una tercera clase, que al parecer se halla esparcida por todo el globo, aunque tan variada en su organización exterior, que llega casi á desconocerse; lo cual demuestra la idea anteriormente expresada, de que los animales varían segun la configuración de la tierra.

Los mamíferos se hallan al parecer repartidos por toda la superficie de la tierra con cierta igualdad, puesto que la Europa cuenta 204 especies: América, 300; Asia, 280, y Africa, 216; mas dicha igualdad no existe, ni en la talla ni en la ferocidad de los mismos. Por regla general, cuanto más inculto y solitario es un territorio, más feroces son los animales que lo habitan y viceversa. Los animales más vigorosos viven en las vastas selvas vírgenes todavía del Ecuador, en lo profundo de los mares ó hacia los límites del globo. Los asnos son tanto más pequeños y menos robustos, cuanto más frios son los climas; pues siendo originarios de las regiones cálidas, degeneran á medida que se aproximan á las frias, donde son más modernos. Lo mismo sucede con los caballos cuyas mejores razas se encuentran en las zonas templadas y cuya degeneración va unida á la excesiva frialdad ó calor de los terrenos, y sobre todo á su humedad constante. El petreleo ó pardela, los albatroses, faetones y otros, se diferencian notablemente segun los grados de latitud que habitan. Lo mismo se observa con ciertas zanendas, cuervos, picazas y grajos. Los gorriónes, que se han disputado la mayor parte de las comarcas de la tierra, aun cuando los primitivos y verdaderos pertenecen al antiguo continente, y el plumbiel dorado, que habita un gran número de riberas, con las innumerables razas de piens, tienen representantes en casi todas las partes del mundo; mas no por eso dejan de ofrecer diferencias notables segun la parte del globo donde residen. Las perdices son propias de nuestro continente, aun cuando al parecer se hallan representadas en América por los tocros y colines que pueblan las grandes pampas del Sur y terrenos bajos de la California.

Nótase una diferencia grande entre los animales de Europa, Africa y Asia y los de América, especialmente entre las aves, lo cual ha servido, sin duda, para dividir las en unas que corresponden al antiguo continente y otras que viven en el nuevo. La gran anchura de los mares y los frios polares ha impedido indudablemente que las de un continente se juntaran con las de otro, como lo prueba

hasta la evidencia el ofrecer sólo alguna similitud las de la parte ártica de ambos continentes, lo cual es debido probablemente á la proximidad de sus tierras que se hallan separadas sólo por el estrecho de Bering.

Por último, diferencias como las que ya hemos indicado, se encuentran en todos cuantos animales pueblan la tierra, el aire y los mares. La girafa en las abrasadas comarcas de la Etiopía, alimentándose de una vegetación exuberante; el reno en las regiones de los hielos y nieves perpétuas, teniendo por único alimento los líquenes y musgos, y el rinoceronte, el hipopótamo y los tapires, revolcándose entre el cieno de los terrenos hondos y cenagosos de Asia y Africa, encuentran cada uno en estas comarcas los elementos necesarios á su conservación. Los insectos y la infinidad de aves que de ellos se alimentan, sumamente comunes en el Ecuador y latitudes inmediatas, van disminuyendo gradualmente en número y desarrollo á medida que se avanza hacia los polos. Igual suerte sufren los reptiles; pues el calor y la humedad, tan indispensables para la vida de unos y otros, hacen que vayan escaseando á medida que faltan estas favorables condiciones á su existencia. Los grandes cetáceos, aunque alguna vez se ven en mares muy distantes, tienen su morada habitual en los hemisferios boreales y australes. Los zoofitos que habitan los mares, son mucho más numerosos en el Ecuador; lo mismo acontece con un grande número de moluscos marítimos. Tampoco los peces son iguales en todo el ámbito de los mares, notándose grandes diferencias entre los del N. y los del S., entre los de todas las costas y entre los de los diferentes mares.

Podríamos continuar en esta revista zoológica para establecer esas diferencias que impiden la generalización de las razas, y demostrar que, siendo la barrera que á ello se opone las condiciones de la tierra, del agua y los vientos, son para el médico hidrólogo de la más alta importancia, por lo que debe éste familiarizarse con el estudio de la zoología, la cual, enseñándola lo mucho que se conoce sobre cada una de las especies de animales, indudablemente le hará apreciar por lo que ellas le indiquen todo lo que tenga relación con la parte climatológica del establecimiento confiado á sus cuidados y tal vez sobre algunos otros conceptos. Pero basta; porque deberíamos también ocuparnos de otras dos grandes ventajas que, á no dudar, reporta al médico hidrólogo el estudio de los animales; tales son las que se refieren á la presencia de sus restos en puntos determinados, lo que constituye al estudio de los fósiles y las que versan sobre el conocimiento de los infusorios que contienen en más ó en menos todas las aguas, lo cual expondremos en otros dos artículos sucesivos.

JOSÉ GENOVÉS Y TIO.

PRENSA MEDICA.

Tratamiento de la angina membranosa, por la cauterización á beneficio del ácido fénico.

Desarmado, dice el Dr. Gouzy, en la Soc. de med. de Toulouse, por la gravedad extrema de la angina membranosa y la ineficacia casi absoluta de una multitud de agentes terapéuticos preconizados contra ella, el médico se ve naturalmente inclinado á experimentar otros nuevos, sobre todo, cuando el conocimiento de sus propiedades deja entrever una intervención racional y por consiguiente feliz.

Así es que el ácido fénico, desinfectante enérgico, y cáustico violento, parece indicado en una enfermedad en que se debe procurar el aniquilamiento, no solo de una producción de mala índole, sino del mismo principio infeccioso, que preside á su evolución. El Dr. Gouzy ha empleado este ácido; y de sus experimentos durante una epidemia de angina membranosa, dedujo que sus propie-

dades se extienden á la desinfección y á la destrucción. Cauterizaciones repetidas dos ó tres veces por día, con un pincel empapado (sin excedente) en la solución que constituye el ácido fénico del comercio, han obtenido curaciones rápidas y sólidas, en los casos más intensos, y a menudo, después que el empleo de otros medios, hacia presagiar un término, próximamente funesto.

No deben extrañarnos estos resultados, porque sabemos que muchos medicamentos aceptados como específicos de tal ó cual enfermedad, habiendo producido curaciones incontestables en manos de sus patrocinadores, han fallado en las de los nuevos adeptos, por el hecho de una infinidad de causas, que no siempre es posible enumerar.

Sudores nocturnos de los tísicos.

En el hospital de Bellevue en New-York, se emplea con ventaja contra este accidente, el sulfato de atropina á dosis de 1 miligramo tres veces por día, ó de medio miligramo, al acostarse el enfermo.

También se obtienen felices resultados, según el *Medical Record*, con abluciones hechas rápidamente en todo el cuerpo, con agua caliente. Se enjuga en seguida al enfermo y se le coloca de nuevo en la cama. A menudo basta una sola ablución para suprimir los sudores durante dos ó tres días. Son preferibles, sin embargo, las abluciones de agua con vinagre, que han dado á menudo muy buenos resultados.

La septicemia experimental en Viena.

En todas partes los experimentadores han querido comprobar los resultados de las inoculaciones sépticas anunciadas por Davaine. El profesor Stricker, uno de los más hábiles investigadores en esta materia, ha puesto en seguida manos á la obra, ayudado por los doctores Clementi y Thin, y hé aquí el resultado de sus trabajos, comunicado el 16 de Mayo último, á la *Gesellschaft der Aerzte*, de Viena:

Más de 120 animales se han inoculado, 63 con sangre séptica transmitida de un animal á otro, hasta la décima tercera generación. Las dosis eran cada vez más diluidas, y los resultados han sido en todo conformes con los de Davaine. Han muerto 53 animales de los 63 sometidos á la septicemia, y la malignidad ha aumentado con la frecuencia de la transmisión; 0,0008 m. cúbicos de sangre de un duodécimo animal, han bastado para matar al décimo tercero. Es notable que 20 animales hayan sobrevivido á la inoculación. En todos los casos, se ha manifestado una infiltración estensa de los tegidos, en el punto inoculado. Contra la opinión de M. Onimus, el líquido obtenido de la sangre séptica, dializado, ha sido constantemente tóxico. Otro resultado más maravilloso, es la ausencia de las bacterias en esta sangre examinada al microscopio. El Dr. Stricker declara no haber observado en ella más que pequeños cuerpos protoplásmicos incoloros, sin carácter orgánico.

La intensidad gradual del veneno por la transmisión, hace suponer, sin embargo, la naturaleza viviente, del contagio, porque una materia no puede proliferar tan pronto sin ser organizada. Ha observado igualmente, que la ebullición de la sangre séptica no destruye sus propiedades.

De la faradización en obstetricia.

De un artículo publicado en el *Journal de Med. et de Chir. prac.*, tomamos los siguientes párrafos que ofrecen mayor interés.

Las discusiones á que ha dado lugar el cornezuelo de centeno, sobre todo en estos últimos tiempos, no han sido bastantes á hacer perder la confianza en este medicamento; antes bien han producido el buen resultado de precisar mejor los límites y las condiciones de oportunidad en que debe hacerse uso de dicha sustancia.

Por esto no es de creer que los prácticos continúen administrándole sobre todo durante el parto por acabar

pronto; sino que ántes de propinarle, verán si la dilatación del cuello uterino es completa y si el útero necesita en realidad tal ayuda por causa de una inercia absoluta ó relativa.

Estas palabras representan una réplica al Dr. Tripier, que en varios artículos publicados por la *Tribune Médicale*, anunciaba este género de sospechas que desprestigian hasta cierto punto al cornezuelo de centeno; pero aparte de esta rectificación merecen aplauso los esfuerzos del expresado profesor en animar á los comadrones en el empleo de otro medio, la electricidad, que acelera también el parto, sin exponer á la madre ni mucho menos al niño, á los accidentes producidos á veces por el referido medicamento.

El Dr. Saint Germain, inspirándose en los trabajos de Clevaud, Houghtou, Barnis y Mackensie, ha faradizado la región lumbar de las parturientes, siempre que una vez comenzado el trabajo del parto, los dolores se repetían periódicamente de cuarto en cuarto de hora próximamente; la faradización se practicaba mediante dos excitadores, y producía al cabo de muy poco tiempo un aumento notable en la actividad uterina, aproximando mucho un dolor á otro. Las contracciones así provocadas eran más extensas y prolongadas que las ordinarias, y la dilatación del cuello parece haberse verificado siempre rápidamente con esta maniobra. En todos los casos la expulsión de la placenta ha seguido también muy de cerca al alumbramiento. En ninguno ha debido sufrir el niño por los efectos de la electricidad, si bien frecuentemente ha manifestado por movimientos ostensibles sentir el efecto de la faradización.

Saint-Germain aplicaba esta en sesiones de veinte minutos, con media hora de reposo; pero Tripier las cree demasiado largas, y las reduce á la duración de cinco ó diez minutos; siendo así, según él, eficaces y exentas de peligro. Este último profesor no ha dejado de aplicar el medio en cuestión, en una ó dos sesiones, al fin del trabajo expulsivo en ninguna parturiente, haciéndolo, bien en la región lumbar, bien en la sacro-subpubiana y aun sacro-uterina, habiéndose soportado perfectamente este procedimiento: la aceleración del término del alumbramiento que de este modo se conseguía no ha dado lugar á ningún accidente.

El modo de aplicar la electricidad en estos casos consiste en colocar el excitador positivo sobre la región lumbar y el negativo inmediatamente debajo del púbis. En los casos de hemorragias graves el reóforo negativo debe ser una oliva grande que se introducirá directamente en la cavidad uterina.

Accidentes que pueden resultar en la preparación de la propilamina.

Para separar, dice el Dr. Perret, el hierro que coloraba una solución alcohólica (ácido de clorhidrato de trimetilamina, agua madre de la primera cristalización), no pareciéndome la acidez del líquido exigir una saturación anticipada por el amoníaco cáustico, le traté por el sulfuro de amoníaco. Instantáneamente se verificó un desprendimiento de gas de sulfuro de trimetilamonio que me causó dos ó tres espasmos sofocantes, aun cuando la cabeza me quedaba libre. Corrí instintivamente á respirar aire, pero no había dado tres ó cuatro pasos, cuando perdí completamente el sentido, como si hubiese respirado el ácido prúsico. Conservo como una idea remota de que volví en mí un corto momento, más enseguida caí inanimado como una masa inerte sobre el costado izquierdo. Permanecí en tal estado como unos dos minutos; después me levanté, sin otra molestia ni dolor que una contusión en la rodilla izquierda y en la sien. Durante dos ó tres horas me quedó una pesadez en el estómago, con deseos de arrojar, sin sentir otra molestia.

No aparece muy clara la explicación química que dá de este hecho el autor en la *Union Medical*, pero merece llamar la atención de los farmacéuticos.

Tétanos traumático tratado por las inyecciones de hidrato de cloral en las venas.

En un escrito presentado á la Sociedad de medicina y cirugía de Burdeos, y que ha publicado la *Bordeaux Medical*, el Dr. Oré afirma que el citado método puede ser en manos del cirujano un poderoso recurso, por la rapidéz de su acción, para combatir no solamente los envenenamientos por la estricnina y el tétanos traumático sino todas las enfermedades que afectan la forma convulsiva.

Contestando á la objeción de que las inyecciones venosas son difíciles de practicar, asegura no haber nada más fácil en cirugía que esta operación, consistente no más que en la ligadura del brazo como para la sangría é introducción de un trocar fino en la vena, hinchada de este modo. El temor á flebitis y otras complicaciones es infundado porque dice haber practicado hasta nueve inyecciones en un enfermo sin haberse producido más que un ligero entumecimiento del miembro y unos cordones angiolenáticos que desaparecieron con cataplasmas emolientes.

Otro inconveniente se ha acusado á este procedimiento curativo aplicado al tétanos, y es que el cloral debe administrarse á dosis considerables, y sobre todo repetidas, y como los casos de esta afección que se curan á beneficio del cloral duran hasta 25 días, deberá ser necesario para mantener al enfermo en la narcosis aplicar dicha sustancia cinco ó seis veces al día, práctica peligrosa en extremo.

El Sr. Oré rebate este argumento fundándose en sus propios experimentos que le permiten afirmar que el cloral inyectado en las venas ejerce sobre el organismo una acción muy rápida, inmediata y cuya duración es muy larga de ordinario, cuando la dosis de esta sustancia es suficientemente fuerte. Hasta 24, 36 y 48 horas han permanecido varios perros bajo la influencia de una dosis elevada de cloral; administrado este medicamento por el estómago ó la vía hipodérmica produce efectos más lentos, á menudo inciertos y que se disipan más pronto.

En un caso, que sirve de motivo principal á este artículo, 28 gramos de cloral inyectados en 9 veces en las venas, fueron bastantes para hacer llegar al enfermo al día décimo quinto del mal. La mejoría instantánea, la calma y bienestar que cada inyección producía eran evidentes: así es que á la 9.^a inyección se creyó que el enfermo se había curado. Empero, algunos días después, á las dos semanas de haberse desarrollado el tétanos, los accidentes se exacerbaban de nuevo y el enfermo sucumbió.

El autor encuentra una gran analogía entre el efecto producido por estas inyecciones de cloral contra el tétanos y los que el mismo remedio ocasiona en el envenenamiento por la estricnina que llega á dominar cuando se persiste en su uso hasta la eliminación completa del tóxico. A pesar de haber sido desgraciado el éxito en el caso referido, el Sr. Oré supone que se consiguió no poco con hacer durar hasta 15 días un mal que suele matar en pocas horas.

El enfermo pedía con insistencia nuevas inyecciones; tal era el alivio que le deparaban. El error estuvo en creer que se le habían hecho bastantes.

En el escrito de donde tomamos estos datos se recomienda para practicar bien esta operación:

1.^o Servirse de una jeringa de inyección, cuyo cuerpo de bomba pueda contener una disolución de 10 gramos de cloral en 10 gramos de agua, lo que equivale en volumen á 15 gramos. La varilla del pistón deberá estar graduada con mucha exactitud, de manera que se pueda saber siempre la cantidad de líquido que penetra en la vena á cada impulsión. Debe empezarse por inyectar una pequeña cantidad, un gramo ó dos de la disolución para conocer la predisposición del enfermo. Si sobrelleva bien este ensayo, sin presentar fenómenos alarmantes, se inyectarán hasta 6 ú 8 gramos de una sola vez. Durante toda esta operación se deberá tener dispuesto, y andando, un aparato eléctrico para combatir al punto los acciden-

tes producidos por el cloral: en el caso aquí aludido no hubo necesidad de apelar á este recurso.

2.º Se establece muy pronto la tolerancia: así es que se puede aumentar rápidamente las dosis de cloral y de este modo se evita el repetir demasiado las inyecciones.

3.º No se debe hacer más que una inyección ó á lo más dos en el espacio de 24 horas.

Este medio combate el elemento morbo de tal modo, al decir del Dr. Oré, que hace pasar el tétanos al estado crónico poniéndole así en condiciones de mayor curabilidad. Además, no precipitando excesivamente las inyecciones, no es probable se produzca entumecimiento en los músculos, efecto casi seguro del abuso de este método curativo.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Remitido á informe del Consejo de Estado el recurso de alzada interpuesto por D. Francisco Latorre García contra un acuerdo de esa comision provincial, relativo á la provision de la plaza de médico titular de Albrucena, la seccion de Gobernacion y Fomento de aquel alto Cuerpo ha emitido el siguiente dictámen:

«Excmo. Sr.: Remitido á informe de la seccion el recurso interpuesto ante el ministerio del digno cargo de V. E. por D. Francisco Latorre García contra un acuerdo de la comision provincial de Almería, que confirmó otro del Ayuntamiento de Albrucena, relativo á la provision de la plaza de médico titular, resulta de los antecedentes que en 15 de Agosto de 1868 el referido Ayuntamiento, asociado de doble número de contribuyentes, acordó publicar la vacante de facultativo bajo ciertas condiciones que constan en el acta de la sesion celebrada en aquella fecha, poniéndolo en conocimiento del gobernador de la provincia á los efectos del art. 26 del reglamento de partidos médicos de 11 de Marzo del mismo año 1868. El gobernador en 24 de Abril de 1871, en cuya época regía la ley municipal de 21 de Octubre del 68, según la cual la admision de los facultativos de medicina, cirugía, farmacia y veterinaria, debían acordarla los Ayuntamientos bajo las condiciones prescritas por las leyes y reglamentos, dispuso que se diera posesion del cargo de médico de Albrucena á D. Francisco Latorre García, como en efecto tuvo lugar.

En tal estado, el Ayuntamiento y doble número de mayores contribuyentes acordaron en 4 de Agosto de 1872 declarar vacante la plaza de médico-cirujano, y que se proveyera con arreglo al mencionado reglamento de 11 de Marzo. Acudió el interesado Latorre García con la pretension de que quedase sin efecto ese acuerdo á la comision provincial; y habiendo esta desestimado su solicitud, interpuso el recurso objeto de este dictámen.

El mismo recurrente reconoce que su nombramiento no se hizo llenando las formalidades prescritas en el reglamento de partidos médicos, y consta en efecto que ni la eleccion se hizo en los términos que previene el art. 29, ni se estendió la escritura del contrato á que se refiere el 31 en relacion con el 57 de la ley de sanidad, cuya condicion era una de las preñadas en la convocatoria, ni se cumplieron en una palabra los requisitos que debían haber concurrido en el nombramiento. Adoleciendo, pues, este de vicios tan sustanciales, es procedente el acuerdo de 4 de Agosto de 1872 mandando anunciar la vacante de médico cirujano de Albrucena; y por estas consideraciones, que no es necesario emplear, puesto que no son más que la repetición de la doctrina consignada en otros dictámenes, entre otros en el que sirvió de base á la orden de 19 de Mayo próximo pasado, relativo al nombramiento de médico titular de Viana;

La seccion opina que debe desestimarse el recurso interpuesto por D. Francisco Latorre García.»

Y estando conforme con el preinserto dictámen, como ministro de la Gobernacion de la República he tenido por conveniente resolver como en el mismo se propone.

Lo que comunico á V. S. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Ma-

drid, 12 de Julio de 1873.—Pí y Margall.—Señor gobernador de la provincia de Almería.

Remitido á informe del Consejo de Estado el recurso de alzada interpuesto por el Ayuntamiento de Sangenjo contra un acuerdo de esa comision provincial, relativo á la separacion del médico titular D. Antonio Jacinto Rodríguez, la seccion de Gobernacion y Fomento de aquel alto cuerpo ha emitido el siguiente dictámen:

«Excmo. Sr.: El Ayuntamiento de Sangenjo ha interpuesto recurso de alzada ante el Ministerio del digno cargo de V. E. contra un acuerdo de la comision provincial de Pontevedra, relativo á la separacion del médico titular D. Antonio Jacinto Rodríguez.

Las razones en que se fundó la comision provincial para dejar sin efecto lo resuelto por el Ayuntamiento las encuentra la seccion enteramente ajustadas á las prescripciones legales vigentes en la materia. Según el art. 70 de la ley de Sanidad y el 33 del reglamento de 11 de Marzo de 1868, la separacion de los facultativos titulares no puede hacerse sin algunas condiciones que no han tenido lugar en el caso presente.

Cierto es que se ha formado un expediente, en el cual constan algunos hechos en cuyo exámen no entra hoy la seccion á fin de no prejuzgarlos, y en los cuales se ha fundado el Ayuntamiento para acordar la separacion de D. Antonio Jacinto Rodríguez; pero en ese expediente no ha sido oido el interesado como aconseja la equidad y como exigen terminantemente el art. 33 del citado reglamento de partidos médicos, en relacion con el 70 de la ley mencionada, ni se ha oido tampoco á la Junta de Sanidad, requisitos que debían haberse llenado aunque no fuera más que cumpliendo con la condicion 9.ª de la escritura otorgada entre el Ayuntamiento y el facultativo al ser este contratado para servir la plaza de médico titular de Sangenjo.

Por estas consideraciones la seccion opina que debe confirmarse el acuerdo de la comision provincial de Pontevedra, sin perjuicio de que, si el Ayuntamiento cree que hay motivos para la separacion de D. Antonio Jacinto Rodríguez, proceda á formar el oportuno expediente y resolverlo con sujecion á las leyes.»

Y de conformidad con el preinserto dictámen, como ministro de la Gobernacion de la República he tenido por conveniente resolver como en el mismo se propone.

Lo que comunico á V. S. para los efectos convenientes, con devolucion del expediente citado. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 12 de Julio de 1873.—Pí y Margall.—Señor gobernador de la provincia de Pontevedra.

CORTES CONSTITUYENTES.

LEY.

Las Cortes Constituyentes, en uso de su soberanía, decretan y sancionan la siguiente ley:

Artículo 1.º Los niños y las niñas menores de 10 años no serán admitidos al trabajo en ninguna fábrica, taller, fundicion ó mina.

Art. 2.º No escederá de cinco horas cada día, en cualquier estacion del año, el trabajo de los niños menores de 13, ni el de las niñas menores de 14.

Art. 3.º Tampoco escederá de ocho horas el trabajo de los jóvenes de 13 á 15 años, ni el de las jóvenes de 14 á 17.

Art. 4.º No trabajarán de noche los jóvenes menores de 15 años, ni las jóvenes menores de 17, en los establecimientos en que se empleen motores hidráulicos ó de vapor. Para los efectos de esta ley, la noche empieza á contarse desde las ocho y media.

Art. 5.º Los establecimientos de que habla el art. 1.º, situados á más de cuatro kilómetros de lugar poblado, y en los cuales se hallen trabajando permanentemente más de 80 obreros y obreras mayores de 17 años, tendrán obligacion de sostener un establecimiento de instruccion primaria, cuyos gastos serán indemnizados por el Estado. En él pueden ingresar los trabajadores adultos y sus hijos menores de 9 años.

Es obligatoria la asistencia á esta Escuela durante tres horas por lo menos para todos los niños comprendidos entre los 9 y 13 años y para todas las niñas de 9 á 14.

Art. 6.º Tambien están obligados estos establecimien-

tos á tener un botiquin y celebrar contratos de asistencia con un médico-cirujano, cuyo punto de residencia no esceda de 10 kilómetros, para atender á los accidentes desgraciados que por efecto del trabajo puedan ocurrir.

Art. 7.º La falta de cumplimiento á cualquiera de las disposiciones anteriores será castigada con una multa de 125 á 1.250 pesetas.

Art. 8.º Jurados mixtos de obreros, fabricantes, maestros de escuela y médicos bajo la presidencia del juez municipal, cuidarán de la observancia de esta ley y de su reglamento, en la forma que en él se determine, sin perjuicio de la inspeccion que á las Autoridades y Ministerio fiscal compete en nombre del Estado.

Art. 9.º Promulgada esta ley, no se construirá ninguno de los establecimientos de que habla el art. 1.º sin que los planos se hayan previamente sometido al examen de un Jurado mixto, y hayan obtenido la aprobacion de este respecto solo á las precauciones indispensables de higiene y seguridad de los obreros.

Art. 10. En todos los establecimientos mencionados en el art. 1.º se fijará la presente ley y los reglamentos que de ella se deriven.

Art. 11. El ministro de Fomento queda encargado de la ejecucion de la presente ley.

Artículo transitorio. Interin se establecen los Jurados mixtos, corresponde á los jueces municipales la inmediata inspeccion de los establecimientos industriales objeto de esta ley.

Lo tendrá entendido el Poder ejecutivo para su impresion, publicacion y cumplimiento.

Palacio de las Córtes veinticuatro de Julio de mil ochocientos setenta y tres.—Rafael Cervera, vicepresidente.—Eduardo Cagigal, diputado secretario.—Luis F. Benitez de Lugo, diputado secretario.—R. Bartolomé y Santamaría, diputado secretario.

GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE MADRID.

Siendo considerable el número de aspirantes á las oposiciones de inspectores de salubridad que, bien por inadvertencia, bien por otra causa análoga, no han presentado en tiempo oportuno sus expedientes ajustados en un todo á las bases establecidas en la convocatoria; de conformidad con el informe prestado por el oficial jefe del Negociado de Beneficencia y Sanidad, he venido en concederles el plazo de diez dias, á contar desde la insercion del presente en el *Boletín oficial* y *Gaceta de Madrid* (1) para que dentro de dicho plazo los regularicen; advirtiéndoles que de no verificarlo así se entenderá por ello que renuncian á tomar parte en los ejercicios.

Madrid 13 de Agosto de 1873.—El gobernador, Juan J. Hidalgo.

MONTE-PÍO FACULTATIVO.

SECRETARIA GENERAL.

ANUNCIO DE PENSION.

D.ª Encarnacion y D.ª Elena de Castro y Finscherman, huérfanas del sócio D. Antolin Roman de Castro, solicitan la pension de orfandad.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad, y á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta secretaría general, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal.

Madrid 12 de Agosto de 1873.—El secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña.

VARIEDADES.

De la Constitucion en fárfara.

Siquiera se atribuya á *disfrazado sentimentalismo* nuestro temor de que el porvenir de las clases médicas sea más negro cada día, y á riesgo de enojar al nuevo redac-

tor de cierto periódico Sr. G. C., verdadera adquisicion para él por las inmensas ventajas que lleva á los que le han precedido, vamos á trasladar, exornados con brevisimos comentarios, los más notables artículos del proyecto de Constitucion que se ha comenzado á discutir y que suponemos podrá durar (no en verdad sin infringirla siempre que sea preciso) todo el año corriente.

Por el art. 3.º del título preliminar se otorga á *toda persona* «el derecho á la difusion de sus ideas *por medio de la enseñanza.*»—Conforme este articulo, cualquiera, hombre ó mujer, niño ó anciano, sábio ó ignorante, podrá enseñar lo que quiera... ¡Dios sea alabado y bendito!

El art. 5.º del mismo título reconoce en *toda persona* «la libertad del trabajo, de la industria, del comercio interior y del del crédito.»—Y siendo una industria el ejercicio de las profesiones médicas, cosa es clara que segun la futura Constitucion, como no la infrinjan, deberá ser ese ejercicio permitido á *toda persona*...

Conforme el art. 26 del título II, «todo español *podrá fundar y mantener* establecimientos de instruccion ó educacion, *sin previa licencia*, salva la inspeccion de la autoridad competente por razones *de higiene y moralidad.*»—Ni con mucho hay tanta libertad en los Estados-Unidos para fundar establecimientos de enseñanza, pues que allí se requiere *previa licencia*. La inspeccion por razones *de higiene y moralidad* nos hace muchísima gracia, por entenderse que la tal inspeccion ha de ser puramente *corporal*. Podrán establecerse cátedras aunque sea para inculcar las doctrinas más inmorales y corruptoras; enseñará el vicio quien quiera hasta valiéndose de láminas y fotografías, y lo hará impunemente; pero... ¡guárdese de que la autoridad competente tropiece con la *clínica* en una visita de inspeccion!...

Por si alguna duda pudiera quedar tocante á la absoluta libertad de enseñanza y de ejercicio profesional, ahí está para desvanecerla el art. 31 del susodicho título II, que dice: «La enumeracion de derechos expresados en este título *no implica la prohibicion de cualquiera otro no declarado expresamente*»—¿Quieren ustedes más?

En el título V es notable el art. 20, segun el cual se comprende entre las facultades de los poderes públicos de la federacion la del «establecimiento de una universidad federal,» sin duda para servir como de modelo y mantener cierta rivalidad y emulacion con las que puedan fundar los Estados. Y no ménos notable es que á los referidos poderes públicos no se encomiende la Instruccion pública, prueba clarísima de quedar esta enteramente al cuidado de los Estados regionales y de los municipios, ó á la industria particular. Tampoco en el título IX se comprende la direccion suprema de la Instruccion pública, ni por tanto la inspeccion, entre las cosas que competen al Poder ejecutivo.

Refiérese el título XIII á los Estados regionales, «que tendrán *completa autonomía económico-administrativa*; y entre las cosas que estos Estados han de regir (art. 96) se cuentan *la beneficencia* y *la instruccion*, obligándoles el artículo 98 á conservar un Instituto de segunda enseñanza (que es bien poco habiéndose de componer cada Estado de 6, 8 ó 10 provincias) y concediéndoles la *facultad* de fundar las universidades y escuelas especiales que estimen conveniente.—En verdad que si puede comprenderse lo del *precepto* relativo al Instituto, no se compagina bien lo de la *facultad* de fundar universidades y escuelas, cuya *facultad*, y otras muchas facultades han de tener por su propia autonomía. Hay aquí por lo ménos *redundancia*.

Es, por último, muy de notar, que no reconociendo por límites la soberanía del *organismo municipal* (artículo 45), más que los derechos de la personalidad humana en lo bajo, y á los del Estado y la Federacion en lo alto, gozando los municipios de completa autonomía municipal administrativa, económica y política, quedan enteramente libres de hacer *lo que gusten* en punto á la asistencia facultativa.

(1) Se publicó en la del día 15 del corriente.

Las constituciones de los Estados deben exigirles (artículo 108) que sostengan escuelas de niños y adultos dando instrucción primaria gratuita y *obligatoria* (con perdón del derecho natural á la ignorancia); pero *no deben exigirles* igualmente, ni *aun en caridad*, que tengan facultativos para el socorro de los pobres en sus enfermedades, ni para cuidar de la salud general del vecindario, que no importa ménos que la instrucción precisa para leer unas coplas á empujones, llevar el libro de paja y cebada en un meson ó poner su firma, empleando un cuarto de hora para hacer cada letra.

¿Qué apostamos á que no hay un diputado que solicite una adición en este artículo, en que se prevenga que tengan los pueblos, lo mismo y mejor que los maestros, *facultativos titulares*?

En vista de todo, no podrá negarse que cabrá en adelante á los médicos un porvenir de arzobispos.... Se entiende, de los arzobispos actuales, que habrán de morir de hambre ó vivir de la caridad de los fieles.

¿Cómo asomamos la oreja! ¿No es verdad, estimado colega?

Bueno es que se sepa.

Para que vaya comprendiendo nuestra desdichada clase lo que prometerse puede de 50, ó más médicos y farmacéuticos que el sufragio universal ha traído á los escaños de las Cortes, conviene informarles de que un diputado médico, D. Anastasio García Lopez, presentó días pasados una enmienda al artículo 11 de la ley de presupuestos relativo á las pensiones; conforme la cual habian de suspenderse todas, incluidas las concedidas por leyes especiales á las viudas y huérfanos de los facultativos que han sucumbido durante mortíferas pestilencias en auxilio de la humanidad.... ¿Quién habia de decir, cuando en 1855 hacía Calvo Asensio tan extraordinarios esfuerzos para que se otorgara esa justa remuneración, que andando el tiempo habria un médico que propusiera la supresión de las poquísimas concedidas?

Bien es verdad, que habiendo avanzado desde entónces aca tan largo camino, que ya se proclama desembarazadamente hasta la supresión de Dios, de la patria, de la familia, de la propiedad y otras tales menudencias, á nadie puede sorprender que se pida la supresión de esos socorros con que, en un momento de humanitarismo, se enjugaran las lágrimas de unas cuantas familias que gemían en la miseria por haberse sacrificado los que las sirvieron de cabeza en aras de la humanidad. Poco, poquísimos, nada, para ser más exáctos, tienen las clases médicas que esperar de los que profesan esas disparatadas opiniones extremas. ¿Qué es para ellos la clase á que pertenecen? ¿Qué les importa la suerte de las desgraciadas familias de sus compañeros? ¿Qué les importa, siquiera, la contradicción de intentar por un lado el repartimiento de los bienes ajenos á las clases que llaman desheredadas, y desheredar por otra á desvalidas familias que está la patria socorriendo con un pedazo de pan para que le coman mezclado con lágrimas en premio de servicios eminentes y de sacrificios heroicos?

Afortunadamente combatió enmienda tan fraternal el Sr. Benitez de Lugo, individuo de la comisión, y fué en razón y justicia desechada.

¿Cuánto mejor hubiera sido que el Sr. García Lopez, en unión de los otros diputados médicos, hubieran procurado restablecer la concesión de tales pensiones, ordenando este punto convenientemente para asegurar el acierto y atemperarse al estado del país? Pero ¿quién se cuida ahora de estas cosas? Cada diputado médico ó farmacéutico habrá traído su personal pensamiento que realizar, y si alguno dejara de hallarse en este caso obrará á impulsos de su fanatismo político ántes que ceder al amor de sus comprofesores.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

Los calores, que parecia que habian alojado estos días, han vuelto con la misma intensidad, marcando el termómetro 38°. Los vientos siguen soplando con variedad del E-N-E., E-S-E. y S-S-O. La columna barométrica en la sequedad y á la misma altura: y la atmósfera despejada y seca.

La salud pública sigue en buen estado, si bien hay más calenturas gástricas, biliosas é intermitentes y tercianas que en la anterior semana. Abundan las irritaciones gastro-intestinales, diarreas, cólicos, erisipelas, oftalmias, reumatismos y varias afecciones de carácter nervioso: todas estas dolencias han perdido mucha parte de su malignidad y ceden mejor á los auxilios de la ciencia; así es que las defunciones han disminuido, si se las compara con las de otras semanas.

Los últimos telegramas recibidos en esta desde Londres dicen que en esta capital se registran diariamente algunas defunciones de personas invadidas por el cólera.

El cólera morbo va amenazando de cerca á nuestro país, y el Gobierno, distraído con el grave asunto de la *federal* y del *cantonismo*, apenas si se cuida de tales cosas. Hay cólera en Austria y Hungría; le hay en Prusia, hasta en el mismo Berlin; le hay en Venecia y otros puntos de Italia, y según anuncios del cónsul de España en el Havre, han ocurrido allí algunos casos *del esporádico*. Ya sabemos lo que esto significa, y lo que suelen apresurarse los cónsules á comunicar tales noticias.

De temer es, sobre todo ahora que la *canto-manía* ha atraído tantos buques extranjeros á las costas de España, que en algun puerto de mar comiencen á presentarse *casos esporádicos*, como siempre acontece al principio.

Pero á bien que podemos tranquilizarnos habiéndose ocupado el Consejo de Sanidad en abolir las *Ordenanzas de farmacia*, odioso monumento de la *tiranía* á que sujetaron la farmacia los ilustres farmacéuticos que en 1804 organizaron esta facultad, dándola verdadero carácter científico y muy distinguida consideración.

No queremos privar á nuestros lectores del conocimiento del hecho siguiente, que da bien á conocer la más comun manera de propagarse esta pestilencia. Según el *Times* de 30 de Julio, se habian presentado dos casos incontestables de cólera en una casa de huéspedes de Queen street.

Los dos individuos atacados *acababan de desembarcar* de un buque procedente de Copenhague, que habia hecho escala en Kiel y en Hamburgo. Se adoptaron en consecuencia las debidas precauciones de aislamiento, etc.

De los últimos partes sanitarios recibidos en el Ministerio de la Gobernación de nuestros Representantes en el extranjero, resulta que ha aparecido el cólera en Trieste (Austria); se ha extendido dicha epidemia en los puertos turcos del Danubio, y ha desaparecido la fiebre amarilla en Pernambuco (Brasil).

CRÓNICA.

Nombramientos. El hospital de San Juan de Dios de esta villa, cuenta con un nuevo profesor de entrada, D. Manuel Sanz Bombim, médico por oposición de la Beneficencia provincial, que ha sido destinado, siguiendo las prescripciones reglamentarias, al referido establecimiento para cubrir una vacante por defunción. Asimismo ha sido nombrado ayudante mayor del expresado hospital, y encargándose de la consulta pública, D. Luis

Tejero y Malo, joven dedicado hace algunos años al estudio de las especialidades que allí se cultivan, y autor de la tesis sobre *Sífilis hereditaria infantil*, que anunciamos en un número pasado. No perderá seguramente el asilo de venéreos y cutáneos de esta capital con la adquisición de estos dos profesores.

Traducción terminada. Uno de estos días se dará á la venta el segundo volumen del *Tratado de Patología general* del Dr. Wagner, vertido directamente del alemán al castellano, por nuestro compañero de redacción D. Alejandro San Martín. Sirva esta noticia de contestación á las muchas reclamaciones que se hacen al editor de esta nueva obra.

Congreso de naturalistas escandinavos. Se abrió el día 7 del corriente mes en Copenhague el anunciado congreso de naturalistas escandinavos, habiendo asistido 392 pertenecientes á las siguientes nacionalidades: 270 de Dinamarca; 79 de Suecia; 40 de Noruega, y 3 de la Finlandia. Entre ellos se contaban 42 de la sección de física y matemáticas; 47 de la de química y farmacia; 14 de la de mineralogía; 28 de la de botánica; 23 de la de zoología; 163 de la de medicina; 14 de anatomía y fisiología; 33 de higiene; 16 de etnografía; 14 de la de ingenieros y 18 que no pertenecían á ninguna. Allí se han hallado presentes las especialidades más notables del Norte de la escandinavia.

¿Cuando les llega la vez? Quéjase con alguna razón un periódico de farmacia de que, hallándose vacante una plaza de oficial en la Secretaría del nuevo Consejo de Sanidad, y debiendo haber en dicha oficina un médico, un abogado y un farmacéutico, se vaya prescindiendo buenamente de este y se haya llamado á los abogados á concurso. ¡Siempre rompe la soga por lo más delgado! Aunque es lo cierto, que habiéndose de suprimir las *funestas* ordenanzas de farmacia, para muy poco ó nada hará falta en adelante el oficial farmacéutico. De seguro no entrarán en aquella Secretaría tres expedientes al año, para cuyo despacho se requieran conocimientos farmacéuticos. Pero acaba de publicarse el reglamento que lo establece (de igual manera que los anteriores) y debe sin duda alguna observarse.

Gobernadores médicos. A los muchos que ha habido y hay en el día, tenemos que añadir dos nuevos; los Sres. Somogy y Guerra. El nombramiento de este último nos parece por todo extremo acertado: los médicos de los establecimientos de locos son muy apropiados para gobernar las provincias en la actualidad.

Curioso hallazgo. M. Niepce, médico del establecimiento de Alleverd, ha dado á conocer un caso de raquitismo en el esqueleto fósil de una mujer de la edad de piedra. Así quedan probadas estas dos cosas: 1.ª que entonces había ya mujeres, y 2.ª que entre estas salía alguna corcovada. Y de aquí se deduce la grande antigüedad de la mujer y de la raquitismo, y que la especie no ha degenerado tanto como se supone, ó quizás por el contrario que se ha perfeccionado.

¡La civilización! Ha ocurrido en Lyon un hecho que, con nuestras sublevaciones, piraterías, saqueos, incendios, profanaciones, etc., etc., etc., concurre á probar como avanza la civilización. Habiendo escrito un artículo sobre niños expósitos el Dr. Brochard, que sentó mal al inspector del departamento M. Bramas, le encontró este en una calle, y dando bramidos le agarró por el cuello de su levita y le anunció cariñosamente que donde quiera le encontrase le deslomaría.

Buena precaución. Muchos farmacéuticos americanos han establecido la costumbre, cuando despachan alguna sustancia tóxica, de poner sobre el frasco ó caja no solamente la palabra *veneno*, escrita en gruesos caracteres, sino un aviso impreso al margen de la etiqueta en que se indica el antídoto de la sustancia contenida. Conserve en la memoria para cuando se redacten las ordenanzas de farmacia del porvenir.

¡Lo creemos! Un periódico médico italiano da la noticia de haber practicado en una mujer el Dr. Urbinati la extirpación del bazo enormemente infartado, y consiguiendo la de haber fallecido esta el día después de la operación. ¡A ensayar, á ensayar en todas materias!

Otro extirpará el corazón para determinar bien si este órgano se necesita para algo.

Defunción. Ha muerto en Turin el Dr. Demaria.

Muerte por el bambú. Un periódico de Java anuncia que los habitantes de aquel país que son, dice, muy vengativos, han dado en deshacerse de sus enemigos por medio de una sustancia que toman del bambú, planta al parecer inofensiva, de cuyos nudos extraen con un instrumento cortante pequeños filamentos negros y llenos de espinas imperceptibles. Estos filamentos parecen ser el veneno en cuestión, contra el cual no se conoce en el día remedio. Ingeridos con las sustancias alimenticias, dícese que se detienen en la garganta y se deslizan por las vías aéreas produciendo una tos violenta y una inflamación pulmonar. El envenenamiento por el bambú ensayado en los perros ha producido los síntomas siguientes: pérdida del apetito, sed ardiente, tos pertinaz, demacración gradual, hinchazón de los párpados, espulsion de espuma por la boca, mirada ansiosa y triste y pronto muerte por asfixia, como bajo la acción de un gas mortífero.

Premios propuestos por la Academia de medicina de París para 1874. —Al mejor trabajo sobre fisiología experimental, 1.000 francos; idem sobre una cuestión de anatomía patológica (premio Portal 2.000 frs.); sobre cualquier asunto de obstetricia, trabajo inédito (Capuron 1.000 frs.); sobre el papel del sistema nervioso en la glucosuria (Bernard de Civrieux 900 frs.); al que haya descubierto medios completos de curación para enfermedades generalmente reputadas de incurables, como la rabia, el cáncer, la epilepsia, las ecrófulas, el tífus, el cólera morbo, etc., (premio Barbier 2.000 frs.; hay accessit); al mejor trabajo sobre patología interna (Godard 1.000 frs.); sobre la aconitina y el acónito (Orfila 2.000 frs.); sobre las modificaciones, alteraciones funcionales y lesiones orgánicas que pueden atribuirse á la aclimatación, determinadas por hechos exactos y bastante numerosos, observados en el hombre y en los animales (Rufz de Lavison 2.000 francos); al experimentador que haya producido el tumor tiroideo á consecuencia de la administración á los animales de sustancias extraídas de las aguas ó de los terrenos de los países en que es endémica dicha afección; el premio no se adjudicará mientras los experimentos no hayan sido comprobados y repetidos por la comisión académica (Saint-Lager 1.500 frs.); sobre la locura en sus relaciones con la epilepsia (Falret, 1.000 frs.) Las memorias, escritas en francés ó en latín, podrán enviarse á la Secretaría de la Academia con las precauciones de reglamento (pliego cerrado, etc.) antes del 1.º de Marzo de 1874.

Tratamiento del asma. Un periódico inglés recomienda, al efecto, el hipofosfito de sosa y las inhalaciones de la siguiente mezcla (Symond) éter, 30 gramos; ácido benzoico 15; bálsamo del Perú, 8, ó de esta otra: éter, 2 gramos; esencia de trementina, 15; ácido benzoico, 15; bálsamo de Tolú, 8. Se coloca el líquido que haya de inhalarse en un frasco de boca ancha, donde el calor de la mano basta para producir la volatilización.

Hemorragia intestinal de un recién nacido. El Dr. Moir ha observado un caso en un niño que había sido extraído con el forceps; á los tres días del nacimiento arrojó hasta una taza de sangre en veintiseis horas. Una mistura compuesta de tres partes de glicerina y una de tintura de cloruro férrico administrada á la dosis de 8 gotas de tres en tres horas durante 10 días, comunicó á las heces un color como de brea que luego desapareció, y curó el niño radicalmente. Un año después éste no había tenido novedad.

La oftalmología oficial. Un decreto del emperador Guillermo ha dado este carácter á la enseñanza de las enfermedades de los ojos, ascendiendo á profesores ordinarios á los que lo eran extraordinarios de dicha especialidad: Sres. Jacobson, en Königsberg; Foster, en Breslau; de Grafe, en Helle; Völker, en Kiel; Schmid, en Marbourg, y Saemisch en Bonno.

Triquinos americanos. El periódico oficial de Baviera ha anunciado la presencia de triquinos en un tocino procedente de América, recomendando al público no comprar grasa de tal origen. En Bélgica se han tomado también medidas enérgicas recientemente con motivo de este producto: todo cargamento del mismo se somete á una inspección microscópica antes del descargo.



Hé aquí una útil ocupacion para los médicos inspectores de salubridad de Madrid, si es que llegan á formarse.

Intoxicacion por la madre selva. El Dr. Duval, de Génova, ha dado á conocer dos casos de este accidente en niños que habian comido los frutos de la expresada planta, padeciendo en su consecuencia vómitos violentos, retardo del pulso y coma: una de las pupilas se hallaba contraída, y la otra dilatada. El tratamiento ha consistido en los estimulantes alcohólicos y el café.

VACANTES.

Lo están: Por falta de aspirantes á la plaza de médico cirujano titular de este pueblo, el Ayuntamiento que presido, en sesion ordinaria del dia 3 del corriente, acordó se anuncie nuevamente dicha vacante para su provision, con el sueldo de 2.500 pesetas, satisfechas por trimestres vencidos de los fondos municipales de esta villa, que consta de 208 vecinos, y á dos leguas de distancia tiene los pueblos de Toril, Casarejada, Saucedilla y Almaraz, quedando obligado el facultativo á cumplir además de las condiciones generales del reglamento de partidos médicos de 11 de Marzo de 1868, las siguientes:

1.^a El facultativo se obliga á visitar diariamente por mañana y tarde á todos los enfermos, y caso de necesidad, hará las visitas que sean precisas.

2.^a No podrá ausentarse del pueblo sin licencia del Ayuntamiento por escrito, quedando siempre en él un facultativo de la misma clase, que por su cuenta preste la asistencia diaria en la forma que se exige en la primera condicion.

3.^a Se le permite salir del pueblo á consulta, dos veces á la semana, pero sin pernoctar de noche fuera de él, y esto ha de ser cuando no haya ningun enfermo de gravedad, y previa justificacion que el titular hará ante el alcalde de que su salida es para consulta.

4.^a Queda obligado á hacer las curas y operaciones

que sean necesarias en los asuntos judiciales cuando no resulte reo, ó éste se halle insolvente, sin percibir por esto ninguna retribucion.

Y 5.^a Que por cada vez que el titular falte al cumplimiento de las condiciones anteriores, además de pagar los gastos que se ocasionen á cualquier vecino que tenga que llamar otro facultativo, y los honorarios de éste, el Ayuntamiento queda facultado para descontarle 25 pesetas del sueldo.

Se anuncia para que los aspirantes presenten en la secretaría de este Ayuntamiento sus solicitudes debidamente documentadas en el término de treinta dias, á contar desde el siguiente en que aparezca el presente publicado en el *Boletín oficial* de esta provincia de Cáceres.

Serrejon 5 de Agosto de 1873.—El alcalde, Celestino García Salvador. (108)

—La de médico cirujano de Villafranca de Navarra. Su dotacion 1.000 pesetas por la asistencia gratuita de 2.000 familias pobres. Las solicitudes hasta el 3 de Setiembre.

—Una de las titulares de médico-cirujano de Nerja (Málaga). Su dotacion 1.000 pesetas por la asistencia gratuita de 300 familias pobres. Las solicitudes hasta el 24 del corriente.

—La de médico-cirujano de Pinoso (Alicante). Su dotacion 1.250 pesetas, pagadas de fondos municipales. Las solicitudes hasta el 26 del corriente.

—La de médico-cirujano de Córtes de Arenoso (Castellon). Su dotacion 250 pesetas por la asistencia gratuita de los pobres, y 2.250 de igualas con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 4 de Setiembre.

—La de médico-cirujano de Ollauri (Logroño). Su dotacion 525 pesetas pagadas por el Ayuntamiento, por la asistencia gratuita de una á 70 familias pobres, y 1.475 abonadas por una asociacion de vecinos pudientes. Las solicitudes hasta fin del corriente.

MADRID: 1873.—Imp. de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.

ANUNCIOS NACIONALES.

BAÑOS DE SOLAN DE CABRAS.

Estas aguas, cuyo uso data desde el siglo xvi, bien conocidas por sus eficaces virtudes por todos los profesores médicos, y que ocupan el primer lugar en todos los Tratados de Aguas Minerales, así antiguos como modernos, que reunieron más de tres mil bañistas á principios de este siglo, en manos del Estado que daron oscurecidos por el abandono de su mala administracion y destrucción de la carretera construida por los Reyes para ir á Solan de Cabras. A sus admirables y pronto resultados debieron que Carlos III designase el Establecimiento como Sitio Real, y allí acudieron los Reyes de España, prelados y ministros y toda clase de personas, encontrando todos alivio á sus padecimientos. No conocen rival para las enfermedades de la matriz, mal de orina y de piedra, estómago y reuma, desarreglos menstruales y enfermedades de la piel. Combaten la esterilidad de un modo seguro, y proporcionan á la honrada esposa el dulce título de familia, no dándose un solo caso en contrario. efecto del poder de estas aguas sobre la matriz. Los nuevos dueños de Solan de Cabras han hecho grandes y numerosas reformas. Hay fonda, salones de recreo, cómodos pabellones y

cuartos que proporcionan elegante sencillez y comodidad. Jardines y paseos en medio de bosques inmensos de pinos, tilos y avellanos. En el rigor del estío su temperatura es de 24°; fuentes á cada paso de agua fresca y cristalina, y un rio que atraviesa la posesion, ofrecen en su bello conjunto un valle de la pinto resca Suiza. Solan de Cabras está á veintisiete leguas de Madrid, en la provincia de Cuenca. La temporada principia en 15 de junio y termina en 15 de setiembre. Hay ferro-carril hasta Guadalajara y coche desde esta ciudad á Solan, en virtud de la nueva via construida por sus dueños. Para más pormenores se dan prospectos en la administracion á cargo de D. Juliaa Moreno, calle de Alcalá, número 28, y en las farmacias de los señores Montero y Saiz, Corredera Alta, 3, y Pez, 9, Madrid. En los mismos puntos se dan Memorias sobre dichas aguas, á los señores profesores médicos, y se remiten gratis á provincias las Memorias y prospectos.

BAÑOS SULFUROSOS

CONCENTRADÍSIMOS.

Conformes con la Farmacopea española, con los formularios y con los análisis de las principales fuentes de aguas mi-

nerales sulfurosas termales y sulfurosas frias. Su accion es escitante y de uso especial en las dermatosis, en las enfermedades herpéticas, afecciones cutáneas, reumatismos crónicos, sarna, venéreo, etcétera, etc., indicados en los mismos casos que los baños minerales sulfurosos de los establecimientos balnearios.

Están concentradísimos en botellas de 24 onzas para un baño de 16 arrobas de agua, en que el médico ordena la temperatura que quiera, sin tener que hacer más que mezclar el contenido de la botella. Para los niños, segun las arrobas de agua que necesiten por su edad, se echa la mitad, la tercera ó la cuarta parte de la botella. Tambien puede usarse al interior, echando en cada vaso de agua las gotas que el médico ordene, segun los casos. Todos los enfermos que necesitan el uso de los baños sulfurosos de cualquier establecimiento de España ó del extranjero, pueden usar en su casa estos baños que le darán el mismo resultado. El médico puede estar seguro de las virtudes medicinales de estos baños, porque de su integridad le responde el farmacéutico Pablo Fernandez Izquierdo, en Madrid, calle de la Ruda, número 14, botica, á 8 rs. botella, y único punto donde se expenden para evitar imitaciones ni falsificaciones.

NO MÁS TISIS.



PASTILLAS DE BELMET

CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

REMEDIO PRONTO Y SEGURO CONTRA LA TISIS Y TODA CLASE DE TOSES.

INTERESANTE.

Los innumerables cuan excelentes resultados obtenidos con las PASTILLAS DE BELMET y cuyos miles de comprobantes obran en nuestro poder de los que llevamos ya publicados más de mil en la prensa, han demostrado que hasta el día es el único medicamento (tanto en España como en el extranjero) que se ha descubierto en beneficio de la humanidad atacada por esa terrible enfermedad al pecho llamada tisis, así como para toda clase de toses y catarros por crónicos que sean.

La fama tan justa como universal de las PASTILLAS BELMET, traspasando nuestras fronteras y los dilatados mares, nos ha obligado, en virtud de numerosos pedidos, á establecer depósitos en París, Londres, Berlin, Viena, Lisboa y en las Américas y acabamos de obtener el *privilegio exclusivo*, necesario para llevar á los tribunales á todo falsificador.

El extraordinario consumo de las PASTILLAS DE BELMET que se acredita con el hecho de no haber un farmacéutico de los principales de España que no se haya apresurado á pedirnos y tener en sus acreditadas farmacias tan benéfica preparacion, nos ha obligado á traer de París una excelente máquina que elabora al día millares de Pastillas para poder atender con desahogo á los continuos pedidos de España y del extranjero.

DEPOSITO CENTRAL.

Farmacia de los Sres. Montero y Saiz, Corredera Alta, 3, y Pez, 9, á quienes se dirigirán los pedidos, cuyos señores remiten cajas al que las pida, al precio de 30 rs. caja. En pedidos de seis cajas se rebaja el 25 por 100.

DEPOSITARIOS.

Albacete, Sr. Martinez, farmacia.—Alicante, farmacia del Sr. Rodriguez Hernandez.—Alcoy (Alicante), farmacia del Sr. Alfonso, Mayor, 8.—Almendralejo (Badajoz), drogueria del Sr. Gonzalez.—Almería, farmacia del Sr. Vivas.—Antequera (Málaga), Sr. Espejo.—Arroyo del Puerco (Cáceres), del Sr. Castro.—Avila, farmacia del Sr. Rodriguez.—Burgos de Osma (Soria), farmacia del Sr. Rica.—Búrgos, farmacia del Sr. Barrio Canal.—Bailen, farmacia del Sr. Albornóz.—Barcelona, farmacias de los Sres. Fortuny y Montserrat.—Aguilar, Rambla del Centro.—Borrel, conde del Asalto y drogueria de Auriat y Alomar, Moncada, 20.—Badajoz, farmacia del Sr. Camacho.—Bilbao, farmacia del Sr. Pinedo, Cruz, 10.—Cáceres, farmacia de la señora viuda de Hurtado.

—Cuenca, farmacia del Sr. Lladres.—Coruña, drogueria del Sr. Bescansa y farmacia del Sr. Billar.—Cádiz, farmacia de las Columnas, San Francisco, 25.—Ciudad-Real, farmacia del Sr. Gascon, Cuchillería.—Ciudad-Rodrigo, farmacia del Sr. Fuentes.—Córdoba, farmacia del Sr. Avilés.—Cartagena, drogueria del Sr. Rizo.—Gerona, farmacia de D. J. Villa, Sr. Bola.—Jijon (Oviedo), farmacia del Sr. San Pedro.—Granada, farmacia del Sr. Rubio Perez, Puente del Carbon.—Jaen, farmacia del Sr. Higuera.—Jerez de los Caballeros, farmacia del Sr. Cano.—Jerez de la Frontera, drogueria del Sr. Revuelto.—Las Palmas (Canarias), farmacia de las hermanas Portas.—Leon, farmacia del Sr. Merino é hijo.—Logroño, farmacia del Sr. Zardoya.—Lugo, farmacia del señor Rodriguez.—Lorca, farmacia del Sr. Egea.—Haro (Logroño), farmacia del Sr. Baltanás.—Málaga, farmacia del Sr. Prolongo y del Sr. Utrero, calle de Granada.—Madrid, farmacia de los Sres. Borrell, Puerta del Sol; Moreno Miguel, Arenal, 2; Simon, Caballero de Gracia; Ulzurrun, Imperial, 1; Hernandez, Mayor, 29; Ferrer, Montera, 51; Moreno, Mayor, 93; Navarro, Atocha, 134; Just, Peligros, 4.—Murcia, farmacia del Sr. Martinez.—Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, Mayor, 114.—Pamplona, farmacia del Sr. Colmenares, Bolserías, 18.—Pontevedra, Sra. viuda de Estevez.—Palma de Mallorca, Sr. Vidal, San Roque, 9, entresuelo.—Pamplona, Sr. Peña, Chapitela, 15, farmacia.—Rivadeo, señor Mira.—Riosco, Sr. Fernandez, calle de los Lienzos, farmacia.—Valladolid, Sr. Fernandez, Palma Vieja.—Salamanca, farmacia del Sr. Villar y Pinto.—Santa Coloma de Farnés (Gerona), farmacia del Sr. Glasgar.—San Fernando (Cádiz), Sr. Jimenez, farmacia.—Torrelavega (Santander), farmacia del Sr. Lopez.—Toledo, farmacia del Sr. Duque.—San Sebastian, farmacia del Sr. Usobiaga.—Santiago, farmacia del Blanco Navarrete.—Ciudad Rodrigo (Salamanca), farmacia del Sr. Fuentes.—Santander, farmacia del señor Cuesta.—Sevilla, en Triana, farmacia del Sol, Sr. Delgado.—Soria, Sr. Monge, farmacia.—Talavera de la Reina (Toledo), farmacia del Sr. Lizana.—Torrijos (Toledo), farmacia del Sr. Relazon.—Tortosa, farmacia de Queros.—Tuy, farmacia del Sr. Amoedo.—Valencia, farmacia del Sr. Fabiá, San Vicente.—Valladolid, farmacia del Sr. Reguera y del Sr. Perez Minguez.—Vega de Pas (Santander), farmacia del Sr. Pelayo.—Vitoria, farmacia del Sr. Arellano, Postas, 7.—Zamora, farmacia del Sr. Nrabon.—Zaragoza, drogueria del Sr. Jordan, Plaza del Mercado.

LINFA, VACUNA LEGITIMA INGLESA en púas de marfil, 4 rs. una, y en tubos, de 50 y 30 rs. Vacuna de brazo, 12 rs. cristal. Farmacia de D. José María Moreno, calle Mayor, número 93, botica de la Reina Madre.

ESTUDIOS GENERALES Y PRACTICOS SOBRE LA TISIS,

POR M. PIDOUX,

vertidos al castellano

POR D. PABLO LEON Y LUQUE.

Madrid, 1873. Un tomo en 8°

Esta obra constará de unas cuatro entregas, al precio de 2 pesetas y 50 céntimos cada una en Madrid y 2 pesetas y 75 céntimos en provincias, franco de porte.

Se ha repartido la primera y segunda entrega.

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, plazuela de Santa Ana, número 10, Madrid, y en las principales librerías de la nación. (P. P.)

SANTERO MORENO.

CLINICA MÉDICA.

(Segunda edicion.)

Tres tomos de 500 á 600 páginas cada uno, con un Apéndice sobre las aguas minerales más principales de España y de Europa.

Se vende á 76 rs. en Madrid y 82 con 50 céntimos en provincias, en la Administración de este periódico. El Apéndice solo á 6 rs. en Madrid y 6 y 50 céntimos en provincias.

SALES MARINAS DEL CANTÁBRICO,

Estraídas directamente del agua del mar por el farmacéutico Yarto Monzon, en San Vicente de la Barquera (Santander), privilegiadas y recomendadas por los médicos más eminentes de España.

Cuatro años hace que elaboramos las sales naturales en el litoral Cantábrico, donde residimos, y en tan corto tiempo un éxito feliz ha coronado nuestros esfuerzos. Las sales artificiales han cedido el puesto á las naturales, como no podia menos de suceder, pues la poca similitud de unos análisis á otros del agua del mar, hechos por célebres químicos de todas las naciones, prueban la imposibilidad de preparar agua de mar con sales artificiales. El agua del mar es la más mineral y la más medicinal de todas; pero deja de serlo desde el momento que tratamos de imitarla. No es una disolución salina cualquiera, sino un líquido particular con sus especiales elementos y especial sabor, fabricado por la naturaleza ó *secundum naturam*, por una especie de alquimia ó de química oculta, cuya receta es hoy un secreto. Así dice con mucha propiedad el sábio químico Chaptal: «Cuando analizamos una agua mineral disecamos un cadáver;» y si á esto añadimos que las sales artificiales se fabrican con los elementos que el análisis da como constitutivos del agua marina, sales y elementos tomados de las droguerías y laboratorios, y que no han formado parte del agua del mar, ni de salina alguna, resultará que las sales artificiales, por su nula efica-

cacia, solo podrian servir para desacreditar las naturales.

Con el uso de nuestras sales marinas, el enfermo no necesita guardar precaucion alguna. No debe resguardar el pelo, los ojos, etc.; antes por el contrario, deberá dar chapuces, si el médico lo recomienda, del mismo modo que si se bañara en el mar y purgarse el día antes de empezar los baños, con una cucharada grande de nuestras sales disuelta en medio cuartillo de agua, y tomado de una vez. Esto probará tanto á los señores médicos como á los enfermos la pureza de nuestra sal marina, que puede usarse tanto exterior como interiormente, debiendo aumentar hasta dos cucharadas, si con la primera no se viera un efecto tan purgante como se desea.

Las algas que regalamos complementan el baño marino, dándole más virtud por las sales de bromo y yodo que contienen, debiendo frotarse con ellas el enfermo en la parte afecta, si padece aftas escrofulosas ó cualquiera erupcion cutánea: las de un baño sirven para otro.

Nuestras sales no solo han venido á llenar un vacío que notaban todos los médicos para sus enfermos pobres, paralíticos, niños, ancianos ó personas de grandes negocios que no pueden viajar á baños de mar sino para estos mismos cuando necesitan las aguas termales de la Península ó del extranjero.

A cualesquiera de estas agnas pueden sustituir nuestras sales, y no es que nosotros lo digamos, cuyo consejo pudiera mirarse como interesado, sino muchos médicos que en la imposibilidad de mandar á sus enfermos á las fuentes minerales han aconsejado nuestros paquetes, obteniendo curas tan sorprendentes como inesperadas. Tan felices resultados no nos extrañan, pues hace ya más de 40 años que el doctor Robert de Marsella inició esta cuestion importantísima con la siguiente observacion: «*El agua de mar, elevada á la temperatura de las diferentes aguas minerales naturales, puede en determinadas circunstancias igualarlas y hasta aventajarlas á todas en virtudes medicinales?*... Fundado en la composicion química del agua marina y fundado tambien en sus experimentos y observaciones propias, el citado práctico se decide por la afirmativa. ¡No en vano (exclama) es tan compleja y misteriosa la composicion del agua de los mares! No es de extrañar que tantas sean sus virtudes y que de tan antiguo las haya adivinado el instinto de los pueblos!

Dejamos á la consideracion del médico (sin cuyo consejo nadie debe bañarse) determinar el número de baños, temperatura del agua, tiempo que ha de permanecer el enfermo en ella, etc., etc., porque cada naturaleza es distinta y, por consiguiente, cada enfermo necesita un tratamiento especial.

Todo paquete lleva en su etiqueta la explicacion para disolver las sales marinas.

Paquete de un kilo, para un baño, 10 reales.—Madrid, Ruda, 14, botica.

Se regalan algas para los baños.

Depósitos.—Madrid, farmacia de Fernandez Izquierdo, Ruda, 14 (único depósito central).—Astorga, Nuñez.—Búrgos, farmacia de Moreno.—Leon, farmacia de Rodriguez.—Oviedo, farmacia de Martinez.—Potes, farmacia de Ruiz.—Palencia, farmacias de Alvarez, padre é hijo.—Paredes de Nava, farmacia de Gonzalez Arenillas.—Rioseco, farmacia de Fernandez, calle los Lienzos.—Santander, droguería de Saro.—Valladolid,

farmacia de Retuerto y Reguera.—Sevilla, Gradas de la Catedral, botica.—Talavera, Lizana.—Toledo, D. Diego Elgido.—Zaragoza, Rios.—Pamplona, Esparza, y en varias capitales.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA DE P. F. IZQUIERDO

pura y concentradísima.

Los señores médicos que para sus enfermos quieran un refresco inocente, un atemperante verdadero y un depurativo vegetal, no tendrán el inconveniente de los ácidos, ni de las sales minerales, y pueden estar seguros que con esta esencia de zarzaparrilla obtienen todas las ventajas de un producto vegetal puro y de confianza. Exigid en los frascos la etiqueta y la firma del farmacéutico Pablo Fernandez Izquierdo, que en Madrid, calle de la Ruda, núm. 14, los expende: frascos de 4 onzas á 4 rs., y en muchas boticas de provincias se vende tambien con un sobrepeso por el porte. Una cucharada como las de café, disuelta en un vaso de agua, representa tanto como igual cantidad de buen cocimiento de zarzaparrilla. Muchos miles de frascos que se venden al año son la mejor confirmacion de su integridad. Comparen los médicos con todas las esencias que se venden y es seguro que no pedirán otra mas que la nuestra, que está al alcance de todos los farmacéuticos que quieran pedirnosla.

INTERMITENTES.

Cuando las tercianas, cuartanas y cotidianas se resisten á toda medicacion, el remedio infalible es las *Píldoras febrífugo-infalible de Fernandez*, que en ningun caso chasquean al facultativo y ellas se han abierto paso en los puntos más castigados de fiebres y hoy es el áncora de los médicos y enfermos que se cansan inútilmente de los antitípicos conocidos. Precio: para *calenturas rebeldes* caja de 81 píldoras, que se toman en nueve días sin contratiempo de ninguna clase y sin necesidad de precauciones, 24 rs.; caja de 40 píldoras, para sencillas, 12 rs. Se remiten á vuelta de correo á la aldea más insignificante certificadas, librando 27 rs. ó 15 rs. al autor Pablo Fernandez, Ruda, 14, botica, Madrid. Calzada de Oropesa (Toledo) viuda de Fañan Fernandez. Sevilla, Gradas de la Catedral, botica. Zaragoza, Rios. Valladolid, doctor Reguera. Rioseco, Fernandez, calle los Lienzos. Palencia, Ladaba. Peñaranda, Martin. Salamanca, A. Villar y Pinto. Béjar, Comendador. Pamplona, Esparza. Haro, Batianás. Montoro, Priego. Ciudad-Real, Obon. Huelva, Briones. Santander, Marañon. Burgo de Osma, Gimenez. Toledo, Duque. Cáceres, únicamente Adrian Carras o. Avila, Rodriguez y G. Llorente. Aranjuez, Manzanera. Villalba (Lugo), Paz. Tortosa, Ortiz (D. Gregorio). Siles, Ramal.

OBRAS DE MEDICINA, CIRUJIA, FARMACIA, HISTORIA NATURAL Y OTRAS CIENCIAS:

Se proporcionan á los suscritores de El Siglo Médico, con rebaja de un 10 por 100 de sus respectivos precios.

Se venden en la Administración de este periódico.

CHAVARRY.—*Prontuario de física, química é historia natural médicas.*—Un tomo en 8.°, 24 rs. en Madrid y 28 en provincias.

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

CAPSULAS DE RAQUIN

40 AÑOS
de existencia.

Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris.

EXTRACTO DE LA RELACION APROBADA POR UNANIMIDAD POR LA ACADEMIA.

Las Cápsulas glutinosas de Raquin se toman con facilidad.—NO PRODUCEN EN EL ESTÓMAGO NINGUNA SENSACION DESAGRADABLE; NI ACIDOS, ERUPTOS, como sucede frecuentemente con las demas preparaciones de *copaiba*, incluso con las cápsulas gelatinosas.

« Su eficacia no efecte ninguna escepcion. — La Academia ha hecho la experiencia con mas de 100 enfermos y obtenido 100 curaciones.

Con dos frascos ha bastado en la mayor parte de los casos.—PARIS, 78, rue Faubourg Saint-Denis, y en todas las boticas en donde se encuentra igualmente **EL VEGIGATORIO y PAPER DE ALBESPEYRES** En Madrid Agencia franco-española, Sordo, 31, y Sres. M. Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

PILDORAS DE BLANCARD

con ioduro de hierro inalterable

APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

Contra las afecciones Escrofulosas, la Clorosis, la Anemia, la Amenorrea, etc.

N. B.— El ioduro de hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel, irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Pildoras de Blancard, exijase nuestro sello de plata reactiva y nuestra firma adjunta, estampada al pié de un rotulo verde. Desconfiar de las falsificaciones.

Se encuentran en todas las Farmacias.

Blancard
Farmacéutico,
rue Bonaparte, 40, Paris.

VIN DE CHASSAING

CON PEPSINA Y DIASTASA.

Informe favorable de la Academia de Medicina el 29 Marzo 1864.

Los médicos comprenderán la necesidad que habia de reunir en un mismo excipiente la pepsina, que no tiene otra accion que sobre los alimentos azoados tiene su auxiliar natural la diastasa, que convierte en glicosos los alimentos feculentos, haciéndolos así propios a la nutricion. Esta preparacion, capaz de disolver la masa completa de alimentos, dará los mejores resultados contra las

Digestiones difíciles ó incompletas.—Liente:ia.—Diarrea.—Vomitos de las mujeres embarazadas.—Enflaquecimiento.—Consumcion.—Ma-

les del estómago.—Dispepsias.—Gastralgias.—Convalecencias lentas.—Pérdida del apetito, de las fuerzas...

Paris 2, rue de la Contulicre (antes 2 avenue Victoria) y en las mejores farmacias.—En Madrid, por mayor, Agencia franco española, 31, Sordo.—Por menor, sus depositarios.

GRAGEAS

DE

ERGOTINA-BONJEAN

Medalla de oro de la Sociedad de Farmacia de Paris. — Segun los mas ilustres médicos, las GRAGEAS DE ERGOTINA se emplean con el mayor éxito para facilitar los partos, para combatir los flujos uterinos y las hinchazones del úterus, las methorragias, la epistaxis, las disenterias y diarreas crónicas, etc., etc., y la poderosos hemostáticos que posee la Medecina.

GRAGEAS

DE

GELIS Y CONTE

que se hace uso de los ferruginosos.

Aprobadas por la Academia de medicina de Paris, la cual, dos veces, a 20 años de intervalo, ha constatado la superioridad que tienen sobre los demas ferruginosos solubles ó insolubles. Se emplean generalmente para el tratamiento de la clorosis, la anemia, la amenorrea, la leucorrhea y en todos los casos en

JARABE

DE

LABELONYE

Este Jarabe, excelente sedativo y poderoso diurítico a la vez, se emplea, hace 30 años, con notable éxito por los Medicos de todos los países, contra las enfermedades orgánicas ó no orgánicas del corazón, las hydropestias y la mayor parte de las afecciones del pecho y de los Bronquios, Pneumonia, Catarro pulmonar, Asma, Bronquitis nerviosas, Coqueluche, etc., etc.

«Deposito general de estos medicamentos: FARMACIA LABELONYE Y C^{ia}, calle de Aboukir, 99, en Paris, y en las principales farmacias de todas las ciudades.»

VINO DE QUINQUINA FERRUGINEUX de MOITIER

preparado con vino de Málaga y pirofosfato de hierro, por A. F. Moitier, médico y farmacéutico de primera clase, ex-presidente de la Academia de Artes y Oficios, Ciencias industriales de Paris.—Medalla de oro en 1853.

Este vino ha sido preconizado portoda la prensa medical como el tónico más poderoso empleado para curar la *clorosis*, la *anemia*, las *pérdidas blancas*, la *pobreza de la sangre*, los *males del estómago*, las *palpitaciones*, etc. Fortalece los temperamentos linfáticos de los niños, excita el apetito de los ancianos y devuelve a la sangre empobrecida su composicion primitiva.

Depósito general: Paris 44, rue des Lombards E. Leurencel, farmacéutico droguista.—Precio en España, 22 rs.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo.—Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrel hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

POLVOS DIVINOS ANTIFAGEDÉNICOS.

PRECIO 10 REALES.

Para «desinfectar, cicatrizar y curar rápidamente las «llagas fétidas» y gangrenosas, los cánceres ulcerados y las lesiones de las partes amenazadas de una amputacion.»

Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos.

A LOS SRES. FARMACEUTICOS.

La Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, bajo, sigue recibiendo como siempre de los especialistas de Paris y directamente los medicamentos extranjeros más afamados y aprobados por las primeras Academias del mundo. Los farmacéuticos de Madrid y provincias encontrarán un surtido excelente á precios y condiciones las más ventajosas.

ENFERMEDADES DEL PECHO

HIPOFOSFITOS

DEL DR. CHURCHILL

JARABE DE HIPOFOSFITO DE SOSA

JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL

PILDORAS DE HIPOFOSFITO DE QUININA

CLOROSIS ANEMIA OPILACION

JARABE DE HIPOFOSFITO DE HIERRO

PILDORAS DE HIPOFOSFITO DE MANGANESA

TOS BRONQUIOS CATARROS

TABLILLAS PECTORALES DEL DR. CHURCHILL

Se advierte a los enfermos que deben escijir los frascos cuadrados, con la firma del Doctor Churchill, e la marca de fabrica de M. SWANN, farmacéutico-químico, 12, rue Castiglione, PARIS.—Precio: Los Jarabes, 4 francos cada frasco en Francia. Las Tablillas, 2 francos.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, señores Borrell, hermanos; Moreno Miquel, Escolar, S. Ocaña, Ulzurum y Ortega.

TELA VEJIGATORIO ADHERENTE.

(VEJIGATORIO ROJO DE LEPERDRIEL).

Esta tela,, la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebradas médicas, data de 1824.

Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas, y la firma *Leperdriel*.

Por mayor, París 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie. Madrid; Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

APROBADO
por la
**ACADEMIA
DE MEDICINA**
DE PARIS.



AUTORIZADO
por
CIRCULAR ESPECIAL
DEL MINISTRO.

HIERRO QUEVENNE.

Estracto del *Annuaire de Thérapeutique* de 1870, p. 171: «La medicina que corresponde mejor á todas las indicaciones es el HIERRO DE QUEVENNE. Uno ó dos decigramos (una ó dos medidas) tomadas en la comida principal, con la primera cucharada de sopa, constituyen el más benigno y seguro empleo de los ferruginos.» (BOUCHARDAT.) El buen éxito de que siempre ha podido alabarse este producto es la razón de las muchas imitaciones y falsificaciones de que es

objeto, y que bajo engañosos rótulos esconden productos muy inferiores y de eficacia dudosa. Para evitar semejantes fraudes se debe exigir: 1.º La marca de fábrica que vá arriba.—2.º El sello de Quevenne en ambas extremidades del frasco.—3.º El nombre *Emile Genevoix*, depositario general, 14, rue de Beaux Arts, Paris, y en todas las oficinas de farmacia.—Precio del frasco con la pequeña medida, 3 francos y medio.

Madrid, por mayor, Agencia franco española, Sordo, 31; por menor, señores Borrell, hermanos; Moreno Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

JARABE Y PASTA DE BERTHE Á LA CODEINA.

Estas preparaciones (*inscritas, honor muy raro, en el Codex oficial francés*) experimentadas por los médicos más eminentes de España, Francia, Inglaterra, Austria y de los países de Ultramar, ocupan un lugar escepcional entre los sedativos y los pectorales los más ventajosamente conocidos.

Depósito: en todas las farmacias de Francia y del extranjero. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, sus depositarios.

EL DISCRETO AMIGO.

Tratado práctico sobre la anatomía y fisiología de los órganos generadores y de sus enfermedades con interesantes observaciones sobre sus funestos resultados.

REVISTA COMPLETA

de las enfermedades internas, con más fáciles y sencillas instrucciones para combatirlas y evitar sus fastidiosos síntomas y además las enfermedades correspondientes.

CONCLUYENDO POR ÚLTIMO CON
**OBSERVACIONES GENERALES
SOBRE EL MATRIMONIO Y SUS PELIGROS**

con los medios para combatirlos, por

R. Y. L. PERRI Y COMPAÑIA.

MÉDICOS CONSULTORES.

UNICA TRADUCCION APROBADA POR LOS AUTORES.

Indicar las palpitantes cuestiones que trata esta obra, es proclamar su inmensa utilidad. Pocas personas, cualquiera que sea su posición en la Sociedad, no necesitan sus consejos. Precio OCHO rs. Agencia franco española, calle del Sordo, 31, bajo.

ALCOHOL DE MENTA DE RICQLES.

Exencialmente confortante, de un gusto y olor muy agradables, goza desde hace treinta años de una grande popularidad en Francia.

Es soberano contra las fatigas de estómago, la bilis, calma los nervios, disipa los dolores de cabeza, combate las neuralgias y favorece las digestiones más penosas.

Purifica la sangre, facilitando su circulación; fortifica los intestinos; corta los vómitos, la diarrea, los cólicos, las opresiones y aturdimientos. Precio, 12 rs. Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, calle del Sordo, 31.

JABON BALSAMICO (D. B.)

de Brea de Noruega.

Tónico, refrescante; su uso diario impide y cura todas afecciones de la piel. Precio, 6 rs. H. BOCK de DEFREY, París, 26, rue Cadet —Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor, Sres. Morales, Freira, D. Martinez.

PILDORAS PURGANTES

DEL

DR. DEHAUT.

Al contrario de los antiguos purgantes, estas píldoras no purgan bien sinose toman y digieren con los mejores alimentos y las bebidas más fortificantes, tales como *vino, café y té*. Para purgarse con estas píldoras, cada cual elegirá la hora y la comida que más le convengan, segun sus fuerzas, su apetito ó sus ocupaciones.

POLVOS Y PASTILLAS AMERICANAS

del Dr. Paterson.—Tónicos, digestivos, estomacales, anti-nerviosos.—Reputacion universal por la pronta curacion de los males de estómago, falta de apetito, acidez, digestiones penosas, dispepsia, gastritis, enfermedades de los intestinos, etc. (Ver extractos de diarios de medicina francesa.) Instrucciones en todos idiomas. Paterson sobre cada pastilla y paquete de polvos.—Por mayor, Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, polvos 22 rs.; pastillas, 12 rs. Moreno Miquel, Ocaña, Escolar y Ortega. (A.)

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA DE Colbert de la farmacia Colbert en París.—Depurativo por excelencia para la curacion del virus procedente de antiguas enfermedades y empleado por los más célebres médicos para el tratamiento de todas las afecciones de la piel, herpe, granos, etc.

Venta por mayor en Madrid, Agencia franco-española, 31; por menor á 24 rs., señores Borrell hermanos, Escolar, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Ortega.

**VERDADEROS
GRANOS DE SALUD
DEL DOCTOR FRANCK**

Estas píldoras, las únicas autorizadas, son consideradas desde 70 años acá como las más saludables. Tómanse, ya en ayunas, ya con la comida. Exíjase que cada caja y el prospecto que se dá gratis, lleven la firma A. Rouviere con tinta encarnada y las iniciales A. R. en el centro de la marca de fábrica.—Hotel Richelieu, vis á vis la Rue d'Antin.

En París, farmacia Leroy, 45, rue Neuve-Saint Agustin.—En España, en todas las buenas farmacias.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, Sordo; por menor, depositarios.

